

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Entre mojones y tranqueras:
a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza**

Alejandra Gallo
Tutor: Diego Piñeiro

2009

Agradecimientos:

En primer lugar quiero agradecer a los productores ganaderos que respondieron mis preguntas y me abrieron las porteras de sus estancias y de las fronteras.

A Diego Piñeiro y a Joaquín Crdeillac, docentes guías del presente trabajo monográfico.

A Irene Peluso que leyó esta investigación varias veces y le hizo aportes valiosísimos.

A Leticia Musto que me hizo, precisas y necesarias, sugerencias.

A Ricardo Leiva por haberme llamado en cada visita a la frontera para recordarme que en las entrevistas lo importante es el entrevistado.

A Cecilia Vernengo que me alojó en su casa de Melo unos cuantos días y me alimentó con las delicias de la Nonna.

A Gervasio, Carola y Victor por enseñarme los pintoresquismos de Melo en un invierno lluvioso.

Resumen

Nos hemos planteado por objetivo, comprender qué contenidos identitarios, construyen, reconstruyen y se apropian los empresarios ganaderos de frontera del departamento de Cerro Largo.

A partir de un andamiaje metodológico cualitativo, pretendemos comprender de qué forma la identidad ganadera de frontera se forja, se afirma y expresa, frente a las alteridades que forman parte de su mundo de vida.

A partir de los hallazgos obtenidos es posible sostener que la identidad de los empresarios ganaderos no es el reflejo estático de las condiciones socio-históricas a las que fueron expuestos. Es por el contrario construida y reconstruida en varios niveles de la acción social.

Se ha visto que la configuración identitaria de los estancieros fronterizos conlleva un juego complejo de identificación y diferenciación. Por un lado, se construyen y refuerzan significados comunes que hacen a su definición de sí como ganaderos, que se expresa de forma compacta y homogénea. Por otro lado, se definen a sí mismos como opuestos frente a otros sujetos sociales. El proceso de diferenciación se erige frente a dos tipos de alteridades. Por una parte, se diferencian de otros sujetos sociales que ellos no son ni pueden ser, como los montevideanos, los empresarios brasileros, y los ciudadanos. Por otro parte, se distancian de un "otro" fronterizo, construido discursivamente en oposición a un sí mismo idealizado, que condensa los contenidos estigmatizados de su propia identidad.

Dentro de los juegos de diferenciación-identificación que hacen a la configuración de una definición de sí, el más complejo es el que hace a la resolución de su lugar como fronterizos. Se ha visto cómo los ganaderos toman distancia de ciertos contenidos propios de la frontera y que ellos ven como fuertemente desvalorizados y socialmente estigmatizados (la lengua y el contrabando). Pero estos contenidos que ellos internalizan como negativos, son prácticas y saberes cotidianos para dichos sujetos. El proceso de construcción de la identidad ganadera de frontera, es entonces, un fenómeno complejo que implica la articulación de elementos positivos y negativos, que el grupo administra estratégicamente, con miras de reforzar su estatus social.

Podemos ver, entonces, la identidad como un recurso de poder; que en tanto tal, es constructor de realidad social, en la tipificación y categorización que hace de otros sujetos sociales. Dicho lo cual, se concluye que la manera en que se procesan los contenidos identitarios actúa sobre el contexto social para modificarlo o reproducirlo.

Índice.

Índice	3
Capítulo I. Introducción	4
Justificación y pertinencia	5
Capítulo II. Antecedentes	7
El estado del arte.....	7
Sociología y ganadería.....	7
Sociología y Frontera.....	10
Capítulo III. Marco teórico y conceptual	14
Los espacios de Frontera como configuradores de la identidad.	14
La identidad en la sociología.	15
Capítulo IV. Precisando las fronteras del problema	21
Objetivos	21
Objetivo general	21
Objetivos específicos.....	21
Sistematización del esquema conceptual	21
Universo de estudio.....	22
Unidad de análisis y selección de los casos.	22
Unidad de relevamiento.....	22
Estrategia de diseño de investigación.....	23
Sobre lo observado.....	23
Sobre las técnicas	23
Capítulo V. Análisis.....	24
Apartado I. Espacios de Socialización, espacios de identificación.....	24
En qué espacios se aprende la ganadería de frontera.....	25
Apartado II. Ellos y nosotros.....	30
Las fronteras del sí mismo, los límites de la alteridad.....	30
Los productores brasileños.....	33
Los fronterizos, una identificación difícil.....	33
Apartado III. Soy ganadero! Soy fronterizo?	36
La identidad problemática, el sí mismo desdoblado.....	36
Apartado IV. Uso y reconocimiento de una especificidad lingüística.....	39
Las formas fronterizas del habla, aprendizaje y reproducción.....	39
Dónde <i>falar</i> qué y qué <i>falar</i> con quién	40
Las formas del habla como elemento reflexivo	41
La lengua se entrefiera, las fronteras se confunden.....	43
Capítulo VI. Consideraciones finales	46
Capítulo VII. Referencias Bibliográficas	51
Capítulo VIII. Anexos.....	54
Anexo 1. Cuadros.....	54
Anexo 2. Operacionalización de la variable identidad.....	56
Anexo 3. Pauta de entrevista.....	57
Anexo 4. Algunas discusiones sobre la validez del diseño de Investigación.....	60
Anexo 5. Informe de campo.....	62
Ficha de los entrevistados.....	62
Anexo 6. Descripción de la zona de frontera.....	65
Por la sierra de Acegua.....	65
Corre agua bajo el Puente Baron de Maua.....	66
Anexo 7. Entrevistas a informantes calificados.....	68
Entrevista a Carlos Pérez Arrarte	68
Entrevista a Rodolfo Irigoyen.....	74

“para la pradera y sus hombres, la frontera no pudo nunca tener –más allá de la presencia itinerante de fuertes y guardias militares– el carácter de un límite, de una marca divisoria entre dos extraños. Fue por el contrario ámbito frecuentado, mundo de relación continua y prolongada de su propia naturaleza y realidad (...) fue también el mundo del contrabando, del intercambio y del negocio, de la verdad geográfica en contradicción de la norma legal” Abadie, Bruschera y Melogno.

Capítulo I. Introducción

Al escribir estas líneas introductorias, revivo algunas de las sensaciones que tuve en mi aproximación a la frontera, a partir de la visita a productores ganaderos de la zona de Aceguá y Río Branco. Me viene a la mente el recuerdo de Aceguá con su fisonomía irregular que, desafiando la lógica arquitectónica de la mayoría de los pueblos del interior que conozco, en vez de tener una plaza por centro, tiene un mojón que separa Uruguay de Brasil. El poblado de Aceguá (del lado uruguayo) o Municipio de Aceguá (del lado brasileño), se expande como ribera a los lados del Camino Internacional. Hay dos escuelas, una para el lado uruguayo y una para el lado brasileño. Hay dos iglesias evangélicas, una para cada lado. Hay una sola estación de servicio. Está del lado brasileño. Los domingos en Aceguá son muy tranquilos. Parece un pueblo fantasma rodeado por la belleza de las sierras.

Vienen a mí los recuerdos de Río Branco. Un día espantoso, cerrado por la neblina. Con mucho sueño porque viajé toda la noche y no pude dormir. Con mucho entusiasmo porque nunca había estado allí. Río Branco está separado de Yaguarón –su ciudad gemela en Brasil– por el Río Yaguarón y está unida físicamente por el Puente Internacional Barón de Mauá. Yaguarón y Río Branco poseen una fisonomía bastante similar. La geografía del paisaje se continúa a uno y otro lado del puente. Callecitas de adoquines, casas de colores. El límite se materializa en la actividad comercial que presenta diferencias significativas de este lado y el otro. Del lado de Yaguarón, los comercios están cerrados, el lugar ofrece un paisaje desolado. Río Branco en cambio, está abarrotado de gente. No se puede ni caminar por las calles colmadas de brasileños que vienen a surtirse en los free shop uruguayos aprovechando los beneficios que ofrece el tipo de cambio. En los comercios nadie parece hablar español, todo lo que se pregunta, se responde en portugués. Todo tiene su precio en pesos, de pesos a reales, de reales a dólares.

Entro a una tienda. Me atiende una chica que, en un portugués cerrado, me pregunta qué estoy buscando. No puedo entender lo que me dice. Le vuelvo a preguntar en español. Vuelve a contestar en portugués. Recién me había despedido de mis entrevistados. En ese momento pasan por la tienda y me saludan. La chica me mira y comenta:

- Ella es la hermana de la que hace esas artesanías.
- Asombrada pregunto: ¿vos hablas español?
- Claro, soy uruguayana.

De camino a casa el viaje es largo. Quiero ordenar las sensaciones. Empiezo a recordar las entrevistas, las torpezas cometidas, los aciertos, el entusiasmo de los ganaderos cuando hablan de lo que hacen, la estadía en la estancia, los caballos criollos, la comida con porotos, las

sobremesas con portuñol, las marcas del ganado, las marcas del ganadero. De todas estas cosas se nutren las páginas siguientes.

El presente trabajo monográfico condensa los resultados obtenidos en el proceso de investigación desarrollado en el marco del Taller de Sociología Rural llevado adelante durante los años 2006 y 2007. Tiene por objetivo ahondar en la comprensión de los contenidos identitarios que construyen y reconstruyen los empresarios ganaderos de frontera en el departamento de Cerro Largo. Asimismo se plantea comprender cuál es la resignificación que de la frontera hacen los mencionados sujetos, a partir de su lugar productivo.

Justificación y pertinencia.

Según los principios del Derecho Internacional Público, en materia de límites, la frontera de un Estado se compone del conjunto de líneas divisorias (naturales o artificiales) que señalan hasta dónde se extiende la acción de su soberanía territorial (Lagos Carmona, 1966). Sin embargo, tal y como fue estudiado en varias investigaciones, la frontera no supone tanto un espacio de separación, como un espacio de identificación. Por lo cual es dable pensar que en las fronteras se constituyen espacios particulares de interacción que dan lugar a tipos sociales determinados, distintos a los que tienen lugar a uno y otro lado de la línea divisoria. Desde ese punto de vista, los empresarios ganaderos, entendidos como sujetos sociales, pueden constituir un objeto interesante para la sociología. Una forma de acercarnos a estos sujetos sociales es indagar la forma de construcción de su identidad. Porque las configuraciones identitarias de los agentes constituyen un lugar privilegiado para comprender cómo los sujetos se ubican en el entramado de relaciones sociales del que forman parte y cómo resignifican los fenómenos sociohistóricos que los atraviesan.

La zona de frontera seleccionada presenta dos características particularmente relevantes. Desde el punto de vista lingüístico, se estructuró como bilingüe y diglósica¹. El bilingüismo supone coexistencia de dos idiomas en el mismo territorio, lo que da lugar a tres formas del uso del habla: Dialectos Portugueses del Uruguay² (despectivamente llamados Portuñol), español estándar y portugués estándar. A su vez, se estructura lingüísticamente como diglósica, lo que significa que las formas del habla antes mencionadas tienen un uso y valoración diferente a nivel social. Mientras el español y el portugués estándar son usados para las esferas formales de relacionamiento, el portuñol constituye una variedad desprestigiada destinada a los ámbitos de relacionamiento informal. El uso y reproducción de las formas del habla operan como matriz clasificadora de grupos sociales. Los miembros de los grupos de capital socioeconómico y cultural más bajo tienen como base lingüística el portuñol y de allí, a partir del proceso de escolarización, adquieren como lengua *superpuesta* el español estándar. Mientras tanto, los pertenecientes a los

¹ Dicha caracterización le pertenece a Elizaincin en (Behares, Díaz y Holzman, 2004). Según estudios lingüísticos realizados, estas características son el resultado tanto de la proximidad geográfica con Brasil como de la Planificación Lingüística del Estado Uruguayo (Barrios, 1996; Behares, Díaz y Holzman, 2004).

² Denominación que fue acuñada por Behares y Elizaincin. (Behares, Díaz y Holzman, 2004).

grupos sociales de capital socioeconómico y cultural más alto tienen como base lingüística el español y como lengua secundaria el portugués³. Estas características hacen de la zona estudiada un área central para el abordaje de las disposiciones de poder entre grupos sociales de distinto capital simbólico al interior de la misma comunidad. En el entendido de que las formas de la lengua de esa zona fronteriza comportan una suerte de matriz clasificadora de los sujetos en términos de capital simbólico y cultural, resulta relevante indagar cómo vivencian los sujetos en su *definición de sí* el fenómeno antes descrito. En este sentido el presente estudio puede aportar valiosos elementos para la exploración de dinámicas de segregación y exclusión social desde la particularidad de las elaboraciones reflexivas de uno de los grupos participantes.

Por otra parte, la informalidad e ilegalidad de la economía de las fronteras, que se materializa en la práctica del contrabando, opera en un sentido similar. Dicha práctica, que se presenta de diversas formas, es reproducida y naturalizada, en diferentes grados, por los habitantes de la frontera. Las formas que el contrabando asume dependen del grupo social que lo ejerce. Así por ejemplo, los de nivel socioeconómico más bajo llevan y traen lo poco que pueden cargar en sus cuerpos, bajo la mirada estigmatizante del resto de los miembros de la comunidad. Mientras que quienes poseen mayor capital socioeconómico suelen contrabandear otras mercancías, con mayor o menor visibilidad. Esto equivale a decir que la posición social del grupo habilita posibilidades diferenciales de la práctica del contrabando. Mientras aquellos que contrabandean en sus cuerpos no pueden invisibilizar su práctica ilegal, quienes pueden valerse de otras estrategias –como es el caso del empresario ganadero- mantienen en el *back stage* su lado oscuro. Es por eso que se sostiene que ahondar en la configuración y administración de los contenidos identitarios de los empresarios ganaderos puede echar luz sobre los mecanismos que utiliza dicho grupo para reproducir socialmente su posición en la estructura social.

³ "se puede distinguir dos matrices del bilingüismo en la frontera: una matriz correspondiente a las clases bajas; caracterizada por la presencia de un dialecto del portugués como lengua primaria y el español como lengua "superpuesta"; y una matriz correspondiente a las clases medias y altas, caracterizada por el español como primera lengua y el portugués como lengua secundaria" (Behares citado en Barrios, 1996: 92)

Capítulo II. Antecedentes

El estado del arte

El acopio generado hasta el momento en materia de investigaciones dedicadas a la ganadería es rico y sustancial. Se han desarrollado diferentes líneas de estudio. Desde una óptica socio-histórica se han trazado las conexiones de sentido entre el desempeño de la actividad ganadera y la conformación de distintos tipos sociales. (Solari, 1958; Barran y Nahum, 1977; González Penelas, 1963). Asimismo, se han llevado adelante exhaustivos estudios acerca de las posibles explicaciones a su estancamiento, atendiendo ya al estudio de los factores de orden macro (Moraes, 2000), ya a la racionalidad de los actores (Irigoyen en Piñeiro -comp-, 1991). El estudio de la actividad ganadera como complejo económico ofrece una mirada alternativa, al analizar los diferentes actores que forman parte de dicho proceso y cómo se articulan determinadas disposiciones de poder (Riella en Piñeiro -comp-, 1991). Se han estudiado también las relaciones políticas que existen entre las principales gremiales del sector y el Estado (Piñeiro, 1991). Asimismo se han desarrollado estudios que privilegian el enfoque del actor en su dimensión cultural. Uno de los trabajos es el de Moreira (2004).

Desde distintas disciplinas de las ciencias sociales⁴ se han llevado adelante numerosas investigaciones acerca del espacio de la frontera en nuestro país. Se han realizado estudios sociolingüísticos de la zona fronteriza señalada, con el objetivo de indagar acerca de la génesis y la manutención de las especificidades lingüísticas que allí tienen lugar. También encontramos distintos enfoques antropológicos. Desde la óptica sociológica hemos rescatado una línea analítica que pretende echar luz sobre el lugar que ocupan los espacios de frontera ante los fenómenos de globalización e integración regional. Se parte de la base de que dichos espacios configuran áreas centrales de investigación para comprender la viabilidad o bloqueo de la integración regional. Así como constituyen un lugar privilegiado para indagar acerca de las consecuencias de la globalización en clave de la dinámica global/local desde la significación para sus agentes (Bica de Melo, 2000; Mazzei, 2000; 2002).

Es necesario señalar que no se ha accedido a investigaciones que combinen ambas dimensiones. Sin embargo, el registro de investigaciones relacionadas indirectamente, ha otorgado aportes significativos.

Sociología y ganadería.

A continuación se presentarán diferentes investigaciones que abordan la temática de la ganadería en orden de relevancia en referencia a sus aportes para la investigación que nos convoca.

⁴ Gran parte de los estudios dedicados al espacio de frontera de nuestro país con Brasil pertenecen a la Antropología (Chindemi en Grimson -comp-, 1999; Biel de Souza en Grimson -comp-, 1999) y de la Lingüística (Elizaicin, 1995; Behares, Díaz y Holzman, 2004; Trindade y Behares -comps-, 1996).

La tesis de grado de Bolívar Moreira presenta insumos más que importantes. Dicha investigación despliega un enfoque particularmente interesante para pensar en el Uruguay ganadero en general y en el desempeño de la actividad ganadera como modo o estilo de vida en particular. Desde la óptica de la Sociología de la cultura, se plantea por objetivo elaborar tipologías de estilos de vida y su complejidad de funcionamiento de los empresarios ganaderos de los departamentos de Durazno y Cerro Largo. Tiene por finalidad encontrar las fuentes de sentido vitales que dan forma a sus prácticas, más allá de la racionalidad económica. Valiéndose de la teoría crítica de Bourdieu, el autor señala: "*La idea es ubicar al individuo en su contexto social, describir exhaustivamente qué 'tipo' de ganaderos tenemos y particularmente conocer sus estilos de vida. Buscamos conocer su acervo cultural, entendido este como sus prácticas, sus modos y maneras de vivir.*" (Moreira, 2004:21).

En la descripción de los estilos de vida, el autor trata de indagar si el capital económico es un determinante diferenciador de los estilos de vida. Con el objetivo de relativizar qué tan determinante es el capital económico, pone en juego otros factores de carácter secundario. De esta manera el capital escolar, el lugar de residencia, el peso de la trayectoria, el peso del origen social son introducidos en el análisis de manera de considerar el volumen y la estructura del capital global.

El análisis multifactorial permitió la tipificación de dos estilos de vida: "*los desencantados del ruralismo*" y "*el productor clásico*". En palabras del autor, "*los desencantados del ruralismo, son los más jóvenes (ninguno tiene más de 55 años), heredan un modo de adquisición legítimo, tienen un capital económico medio y un capital escolar alto, todos residieron durante una parte de sus vidas en Montevideo, todos residen desde hace bastante tiempo en la ciudad de Durazno*" (Moreira, 2004:92).

"*Los empresarios que pertenecen al tipo denominado 'un productor clásico', son los de mayor edad (todos tienen más de 55 años), provienen de una atmósfera cultural rural, poseen un modo de adquisición legítimo, siempre residieron en el interior del país o medio rural, tienen un capital escolar medio y alto y con un capital económico alto y medio*" (Moreira, 2004:96,97). Finalmente el autor llega a la conclusión de que solo mediante un análisis multifactorial que abarque gran parte del capital global es posible comprender las distinciones de estilo entre los empresarios ganaderos de Durazno y Cerro Largo. En la tipificación realizada las transformaciones acaecidas en el siglo XX juegan un papel cardinal.

El principal aporte del análisis de Moreira a la presente investigación, consiste fundamentalmente en haberse aproximado al estudio de la actividad ganadera desde la óptica de la sociología cultural. A su vez el estudio de las identidades supone enfoques diversos. Para el caso que nos convoca, se parte de una definición de identidad que reposa sobre el supuesto de que la misma se configura en diferentes niveles de la acción social. Bajo esta línea argumental se privilegia la perspectiva del sujeto por sobre el encuadre estructuralista, abonando la tesis de que la identidad es esencialmente dinámica y se encuentra sujeta a constantes resignificaciones. Sin embargo esto no lleva a omitir la riqueza del enfoque estructuralista. Porque si bien la identidad está

sujeta a constantes definiciones, su variabilidad está estructuralmente limitada. En el concepto de *habitus* de Bourdieu (citado por Moreira, 2004) se puede ubicar este nivel de la identidad. El acercamiento a la caracterización de los estilos de vida de los empresarios ganaderos supone conocer determinados contenidos de la identidad que operan como márgenes para la acción. La tipificación realizada por Moreira ofrece una aproximación a las matrices generadoras de ciertas prácticas y percepciones. Supone un acercamiento a cierto nivel analítico de la identidad. Desde el *habitus* de clase el sujeto se armoniza en su percepción con el conjunto de agentes que forman parte de la misma posición social. El *habitus* opera como una matriz ordenadora de las prácticas, las percepciones y las acciones de los agentes '*reforzando circularmente*' la pertenencia de los sujetos al grupo social (Moreira, 2004).

Aldo Solari (1958) representa un referente ineludible a la hora de hablar de ruralidad en el Uruguay. Su principal aporte radica en mostrar cómo a través de la evaluación de los modos productivos de las comunidades rurales se puede dar cuenta de determinados modos sociales que ahí tienen lugar. La ruralidad, para el autor, se encuentra definida por una ocupación ligada a lo agropecuario. Por la forma de apropiación y explotación de la tierra, la ganadería habilita pocas posibilidades de cambio. Frente a las comunidades urbanas, las comunidades rurales presentan una más baja densidad de población, una mayor homogeneidad psicosocial de los sujetos, entre los que se gesta una solidaridad mecánica de vínculos íntimos y concretos.

Otro valioso aporte, es el que presenta Irigoyen (1991) al echar luz sobre la racionalidad empresarial que está detrás de los ganaderos a la hora de optar por ciertas decisiones productivas en detrimento de otras. Para el autor, la explicación acerca del estancamiento de la ganadería tiene que ver con decisiones individuales de búsqueda de la rentabilidad de carácter. Define la situación como de estancamiento dinámico. La aversión al riesgo lleva a inversiones y desinversiones que tienen por objeto garantizar la rentabilidad en el corto plazo. El estancamiento es a nivel de la sociedad en la medida en que el sector ya no es capaz de producir excedentes. La contracara es la dinámica de inversiones que permiten la rentabilidad en el corto plazo de cada empresario con la disminución de los riesgos.

El abordaje de la construcción de contenidos identitarios no puede pasar por alto un mapeo de la situación de la ganadería desde una visión más estructural. Una investigación de particular relevancia a la hora de entender el estancamiento ganadero y las transformaciones acaecidas en los últimos años es la de Moraes (2000). Aquí la autora presenta un análisis de las exportaciones ganaderas (1870-1970) desde la oferta y la demanda, atendiendo al modelo productivo dentro de la órbita –y su complementariedad o alejamiento- del comercio mundial en términos multidimensionales, contemplando la estructura productiva, la institucionalidad y la dinámica tecnológica.

Si bien la comprensión de factores estructurales lejos está de definir la identidad, es una dimensión obligada a tener en cuenta, en la medida en que debemos aceptar que las definiciones de sí que los sujetos realizan es en parte el resultado del juego entre dos esferas. Por un lado, la

definición de sí que los sujetos realizan desde su experiencia biográfica, y por otro, la definición relacional que los sujetos realizan al situarse en un lugar particular de la estructura, en la división social del trabajo. Como lo establece Giménez *“a la relación Ego-Alter, que constituye la condición elemental de la emergencia de la identidad, se añade la estructura condicionante del mundo social más amplio”* (Giménez; s/f: 194)

Sociología y Frontera.

Si bien son cuantiosos los estudios de frontera, se retomarán los trabajos de Bica de Melo (2000) y de Mazzei (2000; 2002). Ambos presentan perspectivas diferentes pero complementarias. El estudio de Bica de Melo ofrece una visión de la recreación y manutención del campo de poder en la región fronteriza de Livramento-Rivera, con la lupa en el análisis de los conflictos sociales, estableciendo conexiones de carácter global-local. Por su parte Enrique Mazzei observa las configuraciones identitarias en la región fronteriza de Rivera-San't Ana, privilegiando sobretodo el carácter integrador.

El objetivo de la investigación de Bica de Melo es el estudio del campo de poder en la frontera Brasil-Uruguay, en el plano de la sociología rural. Busca comprender cómo los conflictos sociales en la esfera material y simbólica constituyen y mantienen determinado campo de poder, dentro del actual proceso de globalización capitalista. El autor busca dar respuesta a las siguientes interrogantes: *¿Cuáles son las implicancias de las luchas o disputas entre los agentes sociales supranacionales sobre el espacio social interfronterizo de Livramento y Rivera? ¿Existe conexión entre las luchas sociales de cada lado de la frontera y aquellas luchas que ocurren entre los agentes sociales interfronterizos?*⁵ (Bica de Melo, 2000: 39). El desarrollo de la investigación dio cuenta de fenómenos de carácter paradójico. En primer lugar se encuentra que el proceso de integración, por el desarrollo del capitalismo globalizado, no está siendo acompasado por procesos de integración en los espacios sociales locales. Las disputas entre los trabajadores por los puestos de trabajo, la fragilidad de las organizaciones de trabajadores de la región, la falta de acciones coordinadas, reflejan que la integración regional se encuentra distante de las prácticas sociales efectivas existentes en el espacio fronterizo estudiado. En segundo término se registra, por un lado, un proceso de modernización y desarrollo de actividades ligadas al capitalismo en proceso de globalización. A modo de ejemplos: empresas transnacionales adquiriendo tierras para la forestación, empresas capitalista de brasileños que se dedican a la producción de arroz, comercios de free shop en Rivera. Por otra parte, se observa la permanencia de prácticas sociales, políticas y económicas basadas en el clientelismo y formas no capitalistas de trabajo en el espacio agrario. La conclusión final del autor es la siguiente:

“Seja como for, as lutas sociais do futuro, nessa região, continuarão tendo, na terra, no meio ambiente e nas relações entre dominantes e dominados, os objetos de disputa no campo do poder. A realidade complexa do processo de globalização, em sua dimensão de integração

⁵ Traducción propia.

regional, configura-se, portanto, como um processo de conflitualidade social, cuja duração e espacialidade, se descortinam em um campo de possibilidades aberto às práticas sociais."

(Bica de Melo; 2000: 278)

La definición de identidad adoptada en la presente monografía refiere al sentido de la acción social. Los hallazgos presentados por Bica de Melo pueden enlazarse con las conceptualizaciones realizadas por Touraine sobre la acción social, donde la misma es el resultado de la conjunción de tres elementos: el significado que tiene para el actor, el sentido de la acción en el contexto de un conflicto de relaciones de poder y por el sentido que tiene la acción en el contexto de la historicidad. Parece oportuno definir desde allí un punto partida para pensar los contenidos identitarios de los empresarios ganaderos de frontera del departamento de Cerro Largo.

En referencia a los estudios de Mazzei (2000; 2002), es menester señalar que presentan una distancia con esta investigación, dado que el autor coloca el foco de atención en el conglomerado urbano constituido en la frontera seca entre Sant' Ana y Rivera. Pese a la mencionada diferencia, aporta datos interesantes, ya que ahonda en el espacio de frontera como configurador de identidad, conceptualizándolo en el marco de la integración regional en particular y de la globalización en general. En sus hallazgos señala que dicho espacio fronterizo es un lugar privilegiado desde el cual pensar el Uruguay en un escenario en que el Estado Nación es redefinido. En palabras del autor

"la sociedad y la cultura de esa área han acumulado un singular capital social en tanto valorización de los vínculos bi-nacionales en un proceso de genética cultural que sustentada en relaciones primarias de parentesco y solidaridad, asimila y reproduce lo social en tanto síntesis de los desajustes entre las vías públicas y privadas, la legal y la ilegal de la cotidianidad fronteriza" (Mazzei, 2000:25).

A diferencia de lo que podría esperarse, dada la visible disparidad económica, social y política entre Brasil y Uruguay, en el espacio de frontera se gestan comportamientos, prácticas y actitudes que operan como enfatizadores de una identidad común. Estas relaciones, para el autor, se expresan a través de la imagen de una identidad fronteriza, que se condensa entre los agentes –riverenses y santandenses- como una acumulación simbólica, social y cultural en la cual se valoran y reconocen. La memoria colectiva de los agentes se inscribe sobre la base de experiencias compartidas en su condición de bi-nacionales, las cuales configuran sistemas de interacción particulares en la que los conflictos tienen una significación sustancial. En palabras del autor: *"la expresión 'identidad fronteriza' sugiere nuevas significaciones en términos de cómo las identidades nacionales, en su especificidad de intercambios locales fronterizos, configuran singulares sistemas de interacción que distribuyen los conflictos en distintas vertientes de modo tal que los mismos no se plasman en una centralidad única de oposiciones que configuren contiendas definidas"* (Mazzei, 2000:17). A diferencia de otros espacios fronterizos, el conglomerado en estudio se caracteriza por la vecindad de los agentes que de él forman parte. Esta vecindad se materializa en modalidades de relacionamiento que a modo de una red de

vínculos bi-nacionales logra vehiculizar institucionalmente –más allá de la formalidad estatal- el orden de las relaciones. El autor concluye:

“Este relacionamiento, como valor cultural intangible, asume mayor dramaticidad, en términos de la dicotomía integración regional/identidad, la cual condiciona un juego crítico de lealtades locales que en su necesaria reproducción social, bajo el contexto de lo bi-nacional adopta alternativamente actitudes más propias de conductas modernizantes o contramodernizantes” (Mazzei, 2000:24).

El autor retoma estos hallazgos para otra investigación: *El comercio ambulante en la frontera uruguayo-brasileña*. A partir del estudio del asentamiento de comerciantes ambulantes en la línea divisoria del Paseo 33 Orientales, el autor da cuenta de dinámicas de diferenciación que operan como *“fronteras dentro de las fronteras”*. Señala la existencia de sub áreas de informalidad que, como terceros espacios fronterizos, constituyen dinámicas periféricas al funcionamiento legitimante de los sistemas locales (tanto de la economía, como del Derecho). La situación de estos vendedores ambulantes (los camelos) *“...constituye un área de vulnerabilidad institucional, las que son vividas por ellos con un sentido de estigmatización y desvalorización social hacia ellos por las dirigencias locales”* (Mazzei, 2002:73). A su vez los camelos parecen adecuarse a políticas sociales locales, lo que diluye las ideas que los ubican en un tercer espacio fronterizo, habilitando las posibilidades de integración en el escenario fronterizo local y regional.

El estudio realizado por Mazzei significa un aporte cardinal a nuestra investigación, a pesar de las distancias antedichas. Por un lado presenta un acercamiento al reconocimiento de una identidad fronteriza al dar cuenta de determinados elementos que conforman esta identidad. A la vez que ofrece una lectura de las dinámicas internas que se producen en los espacios de frontera.

Resulta clave incorporar como antecedente el estudio de Margel (2000) acerca de las identidades laborales. La autora analiza la configuración identitaria de los trabajadores de la empresa FANAPEL. La investigación reposa sobre el supuesto de que las identidades profesionales se ven sacudidas ante los cambios socio-técnicos (que son definidos por la autora como la incorporación de tecnologías duras u organizacionales). Sostiene *“que el trabajo y la empresa, pueden ser analizados como espacios culturales en los que se despliegan y ponen en juego la afirmación y el reconocimiento de las identidades de los actores laborales. Para nosotros el trabajo es una actividad generadora de sentido individual y colectivo”*. (Margel, 2000: 23)

La autora entiende por identidad *“...un proceso a través del cual los sujetos intentan organizar desde el punto de vista subjetivo, los diferentes espacios y las diferentes lógicas desde las cuales se autoidentifican y desde las cuales reclaman ser reconocidos.”* (Margel, 2000: 24). La idea fuerza del concepto es que las identidades sólo pueden ser entendidas a la luz del trabajo subjetivo de los actores. La identidad implica la elaboración de definiciones de sí por parte de los agentes. En ese trabajo subjetivo de configuración identitaria el sujeto transforma la realidad social de la que forma parte al construir significados sobre esta realidad. Las definiciones de sí de los

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

sujetos se conforman en torno a los grupos de pertenencia y a los espacios relevantes de significación (espacios a partir de los cuales se elaboran categorías para pensar y significar el trabajo). Los trabajadores se definen a partir de determinados espacios de significación⁶ que conforman su definición de sí, y por oposición a determinadas alteridades⁷.

El estudio reseñado aporta referencias claves a partir de las cuales pensar la identidad laboral desde la óptica de la sociología en general y frente a un mundo de cambios que obliga resignificar las definiciones de sí de los sujetos en particular.

⁶ Los espacios de significación relevantes para la configuración identitaria son: el saber profesional, socialización profesional – entendida como los espacios en los que los trabajadores aprendieron sus conocimientos para el trabajo-, la carrera laboral, las percepciones sobre el trabajo, la percepción sobre la empresa y los compañeros de trabajo.

⁷ Señala tres alteridades de carácter problemático: los jóvenes y los nuevos; los supervisores y la empresa.

“La imagen de las cosas externas, posee para nosotros la ambigüedad de que en la naturaleza externa todo puede ser considerado como estando ligado, pero también como estando separado”. Simmel, George

Capítulo III. Marco teórico y conceptual

Los espacios de Frontera como configuradores de la identidad.

Las fronteras políticas se establecen como límites materiales cargados de significados diversos, en el que se gesta una dinámica social particular, distinta de la que tiene lugar a uno y otro lado de la línea. Están ante todo definidas desde su carácter dual y ambiguo. Constituyen por un lado, las líneas divisorias que separan dos entidades políticas soberanas. Asimismo configuran espacios de reconocimiento, por las prácticas cotidianas, sociales, económicas y culturales que la proximidad insta. Dice Grimson al respecto: *“En la medida en que las fronteras interestatales son espacios en los cuales se condensan las relaciones entre poblaciones y estados, constituyen zonas centrales de negociaciones y disputas culturales y políticas”* (Grimson, 1999:30).

La dualidad en la vida social ha sido señalada en varias ocasiones por Simmel. Las elaboraciones teóricas desarrolladas por el autor vienen a colación a efectos de comprender el espacio fronterizo con un carácter ambiguo innegable. Para el autor, sólo el hombre es capaz, a través de sus construcciones subjetivas, de separar y unir aquello que en el espacio no encuentra relación alguna –ya de separación, ya de unión-. Las fronteras políticas estatales, configuran un típico ejemplo de aquello que no ha sido ligado –separado-, más que por la propia actividad humana. La metáfora del puente y la puerta desarrollados por el autor, resulta enriquecedora para ilustrar este carácter ambiguo en el entendido de que en las fronteras políticas convergen el carácter integrador y el separador, lo que es equivalente a decir que las fronteras son a la vez lo que une y lo que separa. *“Mientras que en la correlación de separación y unificación el puente hace recaer el acento sobre esta última, y al mismo tiempo vence la distancia entre sus pies, distancia que hace visible y medible, la puerta representa de forma decisiva cómo el ligar y el separar son las dos caras de uno y el mismo acto.”* (Simmel, 1986:31). Las fronteras políticas de nuestro territorio permiten separar el ser uruguayo del formar parte de cualquier otro país del mundo. Pero si se pone el acento en el carácter unificador de las mismas, los límites estatales son, más allá de barreras políticas, los puntos de contacto social, entre ser uruguayo o ser brasileño. La frontera configura un espacio mítico-integrador, en la medida en que conforma un lugar de intercambio socio-cultural que desdibuja el carácter de separación. Parafraseando al autor es dable decir, que al igual que *puente y puerta*, las fronteras estatales representan *cómo el separar y el ligar son las dos caras de uno y el mismo acto.* (Simmel, 1986)

Aproximarse a la significación de la frontera para sus agentes, en el caso particular de Uruguay-Brasil, obliga a realizar un recorrido por su conformación histórica. Elizaincin (1996),

señala la existencia de un *equilibrio tenso* entre el polo hispánico y el lusitano, en la época de la colonia. Lo que hoy conocemos como frontera, hasta finales del siglo XIX, se encontraba poblada por habitantes de origen portugués. Es recién en ese momento que, como movimiento estratégico del gobierno de Montevideo, se resuelve la fundación de varias ciudades, a efectos de estampar los límites de la soberanía nacional.

En Uruguay la conformación del perfil socioeconómico de los departamentos de la frontera con Brasil,⁸ estuvo signada por la presencia de hacendados brasileños que poseían grandes latifundios. La ausencia de inmigrantes ingleses y franceses que habían actuado como vectores culturales de la modernización, favorecía la reproducción de un tipo de ganadero de carácter tradicional. El espacio de frontera se configuraba como un área periférica a ambas metrópolis, signada por el atraso: *“la gran propiedad basada en el bovino criollo dominaba a lo largo de toda la frontera con Brasil, extendiendo su rango de influencia hasta Tacuarembó y Salto (...) el latifundista brasileño le dio la tónica cultural, el vacuno criollo su sello económico, y el abundante pobrero rural los rasgos sociales más negativos”* (Barran y Nahum, 1977: 76)

A finales del siglo XIX no existía un circuito único de comercialización en el Uruguay. Por diversas razones, se encuentran claramente definidos los polos de Montevideo ciudad-puerto, y la franja noreste limítrofe con Rio Grande do Sul que abastecía a sus saladeros. *“Esta relación creó un mecanismo regional de características propias en la que el mundo económico se fue retroalimentando en forma interrumpida al punto que continúa vigente hasta nuestros días”* (Moraes, 1990: 46)

La frontera fue configurándose como lo que Vasallo (retomando a Boiser) ha conceptualizado como *“regiones fronterizas”*, es decir *“espacios subnacionales limítrofes a países vecinos, en los cuales se manifiestan formas particulares de relación y superposición de dos (o más) sistemas (o estilos) y dos (o más) modelos de política económica.”* (Vasallo, 1993: 34)

La identidad en la sociología.

Plantearse como objeto el abordaje de la identidad desde la sociología es esencialmente problemático. La polisemia del término así lo indica. En el afán de sortear exitosamente este obstáculo se realizará a continuación una sucinta discusión teórica en la que se pretende sentar las bases –aunque más no sea de forma inicial- de lo que se entiende por *identidad* de los empresarios ganaderos.

Se tomará como punto de partida la obra de Mead (1982), para quien la conformación de la identidad opera en el campo de las relaciones interpersonales. La persona es una construcción social en sí misma, para lo cual es necesario asumir la actitud de los otros del mundo en que forma parte como un todo: *“el individuo se constituye como tal, no directamente, sino sólo indirectamente desde los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del*

⁸ Región conformada por los departamentos de Artigas, Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo. La región abarca el 29% del territorio nacional, alrededor del 11% de la población total.

mismo grupo social, o desde el punto de vista generalizado del grupo social al que pertenece." (Mead, 1982: 168). Esto significa que el sujeto entra en su propia experiencia como persona sólo en la medida en que primeramente se convierte en objeto para sí "y se convierte en objeto para sí sólo cuando adopta las actitudes de los otros individuos hacia él dentro de un medio social o contexto de experiencia o conducta en que tanto él como ellos están involucrados" (Mead, 1982: 170). De esta manera, el autor prescinde de la persona como individualidad específica y la concibe como un producto social en sí misma, "la persona en cuanto puede ser un objeto para sí, es esencialmente una estructura social y surge en la experiencia social." (Mead, 1982: 172). En el proceso de configuración de la persona la comunicación, "que está dirigida no solo a los otros, sino también al individuo mismo" juega un papel central, ya que objetiva las experiencias subjetivas, habilitando al sujeto a experimentarse a sí mismo como objeto de sí mismo. Lo que supone experimentarse de la misma manera que a los otros en cualquier situación social dada. La internalización de la matriz socio-cultural se materializa para el sujeto en la imagen del *otro generalizado*. Consiste en la apropiación de los contenidos socioculturales como principios orientadores de la acción, asumiendo para sí y para los otros, la actitud de la comunidad. El sí mismo se compone de dos instancias, el *yo* y el *mi*. El *yo* es la parte espontánea actuante, el *mi* son las incorporaciones del otro hacia el sí mismo. El *mi* establece los grados de libertad en que el *yo* actúa. La individualidad específica no tiene razón de ser fuera del marco-mundo social de significaciones en el que se ha gestado. (Mead, 1982)

A la teoría de la identidad desarrollada por Mead se enlazarán los aportes teóricos desde la sociología del conocimiento, acuñados por Berger y Luckman. El proceso de socialización puede definirse "como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él" (Berger y Luckman, 1994: 166). La socialización es el proceso por el cual los agentes aprenden a vivir en una sociedad dada. A partir de este proceso los agentes interiorizan el mundo de significados objetivos (subjetivos del otro) del que forman parte subjetivándolos. El proceso de socialización se extiende a lo largo de toda la vida.

Este proceso comprende dos momentos, la socialización primaria, y la socialización secundaria. En el primer momento se da la internalización, proceso que se condensa con la identificación. Este término refiere al proceso dialéctico en la formación de la conciencia del otro generalizado, que supone la ubicación del *yo* en un mundo determinado y que sólo puede asumirse subjetivamente de la mano de ese mundo; "todas las identificaciones se realizan dentro de horizontes que implican un mundo social específico" (Berger y Luckman, 1994: 168). Implica la internalización de la sociedad en cuanto a tal y de la realidad objetiva en ella instituida; y al mismo tiempo, el establecimiento de una identidad coherente y continua.

La socialización secundaria es la internalización de submundos institucionales –realidades parciales del mundo-. Se trata de la adquisición del conocimiento específico de *roles*, los cuales están directamente o indirectamente arraigados en la división del trabajo. Esta adquisición de roles específicos implica la internalización subjetiva del rol y sus determinadas normas. Ahora

bien, el mantenimiento de la realidad subjetiva implica, como elemento central, el relacionamiento con los otros yoes que conforman el submundo de significados comunes. Los otros representan, para el individuo, el mantenimiento de la realidad subjetiva. Por todo lo antedicho, parece acertado hacer uso de la definición de Identidad mentada por Dubar: *“La identidad no es otra que el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural, de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones.”* (Dubar, 1991: 111).

Así como la realidad objetiva es internalizada (subjetivada, nuevamente objetivada) en primera instancia por procesos sociales, se mantiene en la conciencia a través de procesos sociales. El mundo de los actuantes como sedimentación intersubjetiva, sólo se configura como mundo social en la medida en que se objetiva a través de un sistema de signos que permite desanclar las experiencias compartidas de su contexto originario, para tornarlas inteligibles a todos aquellos actuantes que comparten el mismo sistema de signos. El sistema de signos por excelencia es el uso continuo de un lenguaje común. De esta manera, el sujeto retorna constantemente a la realidad, realidad de la que es producto y productor. El lenguaje retrotrae al sujeto a la interacción con aquellos grupos que forman parte de su mundo de vida, que atribuyen significantes lingüísticos determinados y determinantes: *“el lenguaje objetiva las experiencias compartidas y las hace accesibles a todos los que pertenecen a la misma comunidad lingüística, con lo que se convierte en base e instrumento del acopio colectivo de conocimiento”* (Berger y Luckman, 1994: 91).

Como lo establece Elizaincin (1996), en el Uruguay existe una zona bilingüe que se encuentra bastante avanzada hacia adentro del territorio, en la que entran en contacto una variedad del español, una variedad del portugués⁹. En tal sentido, los empresarios ganaderos de frontera, comparten con sus pares brasileños una objetivación de la experiencia biográfica al formar parte de una misma comunidad lingüística¹⁰. Lo que trae consigo la reproducción y producción constante del mundo social del que forman parte. No parece apresurado establecer que la configuración de unos determinados contenidos identitarios se discuta y entre en contacto con los *yo espejo* que hablan su mismo lenguaje, que forman parte de la comunidad en la que se reconocen insertos. (Giménez, s/f). Es así que al hacer referencia a cuestiones de identidad, se puede decir que la misma

“(...) emerge y se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social (...) no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Esto significa que resulta de un proceso social, en el sentido de que surge y se desarrolla en interacción cotidiana con los otros.
(Giménez, s/f: 188)

⁹ Por la esencia de su gramática se trata de variaciones del portugués y no a la inversa. (Elizaincin, 1996)

¹⁰ El concepto de comunidad lingüística refiere, no tanto al manejo correcto de las reglas gramaticales y fonéticas de los dialectos fronterizos, sino al conocimiento de los usos sociales de dichos dialectos. *“Durante décadas, las propiedades caracterizadoras más presentes en los discursos sobre la frontera son como las que la presentan como bilingüe y diglósica. El carácter diglósico, supone que el español es usado como variedad prestigiosa, empleada en esferas formales de actividad, mientras que los Dialectos Portugueses del Uruguay (DPU), se emplean básicamente en la comunicación familiar y espontánea.”* (Torres. 2000).

Ahora bien, antes de continuar resulta pertinente enfatizar la dimensión dialéctica de la construcción social de la realidad. Parece necesario remarcar que la investigación reposa en una definición de identidad que resulta de la dialéctica entre individuo y sociedad. Esto obliga a despojarse del supuesto de que la identidad de los sujetos se construye por la interiorización pasiva de normas. La identidad no es el reflejo de la estructura social en la que se gesta. El sujeto es creador y producto. La identidad es la sustancia que da sentido a la acción social. *“No puede definirse al individuo como un ente, determinado meramente desde afuera, como un reflejo, una impresión de un orden que existe por encima de él, que lo domina. La identidad tampoco es una condición en la que se encuentra el individuo (...) sino que es más bien una acción”* (Bizberg, 1989: 501).

Esta concepción de la identidad como sustancia de la acción social ha sido retomada por Dubet (1989). Sus categorías analíticas resultan enriquecedoras para entender las dimensiones o niveles en los que opera la misma. El mencionado autor ha señalado la tesis de que *“La identidad es un proceso complejo y contradictorio porque el actor se construye en varios niveles de la práctica, de los cuales cada uno tiene su propia lógica y remite a tipos específicos de las relaciones sociales”* (Dubet, 1989: 534). Estos niveles no se forjan por carriles paralelos, sino que se vivencian con diferentes grados de fuerza. La acción social es esencialmente compleja y se encuentra atravesada por contenidos de significado diverso.

En un primer nivel, Dubet señala que la identidad puede ser comprendida desde su dimensión integradora. Se trata de la connotación más conocida de identidad. Tiene sus raíces en el pensamiento sociológico clásico en la línea argumental de Durkheim, y Parsons. La identidad se concibe como inherente a un proceso de socialización eficiente *“es la manera como el actor interioriza los roles y estatus que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su personalidad social”* (Dubet, 1989:520). Es menester señalar que la imagen del sujeto construida a partir de este nivel de la identidad no se limita a la de un agente aislado que es el receptor pasivo de los contenidos socio-culturales. Por el contrario, se encuentra mancomunada a una cierta imagen de las relaciones sociales a partir del cual el agente construye y reconstruye significados comunes que marcan las distancias entre el sí mismo y los otros: *“este nivel de la identidad no puede existir sino en el juego de las referencias sociales positivas y negativas en donde se elaboran las operaciones de categorización y de discriminación que organizan los procesos cognoscitivos, las representaciones de sí y de la sociedad”* (Dubet, 1989: 521).

Un segundo nivel señalado por el autor, pone el acento en el uso instrumental de la identidad. Se trata de pensar la identidad como recurso o como estrategia. Se trata de los mismos contenidos identitarios con un uso social diferente, el de la influencia o el poder: *“la identidad social ya no se define por la internalización de reglas y normas sino por la capacidad estratégica de lograr ciertos fines”* (Dubet, 1989: 526).

En un tercer y último nivel, Dubet privilegia el análisis de los contenidos identitarios como compromiso. Esta dimensión de la identidad supone un análisis de la forma en la que se articula la triada sujeto-acción-sociedad. La identidad se concibe como una bisagra que articula la identificación como pertenencia y como acción. *“Se asimila a un nivel de la acción al que se ligan las orientaciones culturales y los proyectos que permiten definir los intereses y superarlos y así sacralizarlos”* (Dubet, 1989: 532). La identidad como sustancia de la acción social, se vivencia en este nivel, como capacidad por parte de los agentes de actuar sobre sus propios contenidos socio culturales a fin de, no sólo asegurar su reproducción, sino actuar sobre la orientación de la sociedad en su conjunto. *“En el orden profesional, esta identidad se vive como vocación, y conviene simplemente recordar que existe un modo específico de identificación, aquel por el cual el sujeto se percibe como sujeto de una cultura y de una capacidad de acción colectiva”* (Dubet, 1989: 531).

Estrechamente vinculado a la teoría de la identidad desarrolladas por Dubet, se encuentra la definición acuñada por Castells;

“Por identidad, en lo referente a los actores entiendo el proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades. No obstante, tal pluralidad es una fuente de tensión y de contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social”. (Castells, 2001: 28)

Para el autor las identidades sociales sólo se convierten en tales en la medida en que los sujetos interiorizan y elaboran un *sentido* en torno a esa interiorización, Castells entiende por sentido *la identificación simbólica que realiza un actor social en torno del objetivo de su acción* (Castells, 2001: 29).

La preocupación teórica del autor radica en las formas que adopta la configuración identitaria en el marco de la sociedad red¹¹. Para Castells *“en la sociedad red para la mayoría de los actores sociales el sentido se organiza en torno a una identidad primaria –es decir una identidad que enmarca al resto- que se sostiene por si misma a lo largo del tiempo y del espacio”*. Para el autor, la construcción social de la identidad siempre está enmarcada en un determinado contexto de relaciones de poder. Sobre esta base el autor señala la existencia de tres formas de origen y construcción de la identidad: la identidad legitimadora, la identidad resistencia y la identidad proyecto. (Castells, 2001).

En una línea argumental distinta pero complementaria a las teorías de la identidad reseñadas, los aportes realizados por Goffman resultan enriquecedores. Para el autor, la definición de sí mismo es un acto simultáneo a la definición de la situación social en la que se

¹¹ *“La revolución de las tecnologías de la Información y la reestructuración del capitalismo han inducido una nueva forma de sociedad, la sociedad red, que se caracteriza por la globalización de las actividades económicas, decisivas desde el punto de vista estratégico, por su forma de organización en redes, por su inestabilidad y flexibilidad del trabajo y su individualización, por una cultura de la virtualidad construida mediante un sistema de medios de comunicación omnipresentes, interconectados y diversificados y por la transformación de los cimientos materiales de la vida, el espacio y el tiempo.* (Castells, 2001: 23)

gesta. La definición de sí de los sujetos se define y redefine en función y conjuntamente con el marco social de interacción en que tiene lugar.

“Al analizar el sí mismo, nos desprendemos pues de su poseedor, de la persona que más aprovechará o perderá con ello, porque él y su cuerpo proporcionan simplemente la percha sobre la cual colgará durante cierto tiempo algo fabricado en colaboración. Y los medios para reproducir y mantener los sí mismos no se encuentran dentro de la percha; en realidad estos medios suelen estar encerrados en establecimientos sociales”. (Goffman, 1994: 269).

Para el autor la identidad se conforma de varias máscaras que son puestas en escena en función de las expectativas del público y del objetivo del actuante en el medio social específico en el que ha de llevarse adelante el papel. El actor ajusta y negocia estas máscaras a cambio de la aceptación social y la credibilidad¹². El autor sostiene que los individuos realizan una presentación de sí mismos filtrada por el control de la información. Los sujetos no exteriorizan su definición de sí tal cual es, presentan a los diferentes auditorios definiciones de sí edificadas en base a contenidos socialmente aceptables, dando menos importancia u ocultando aquellos elementos que los pueden tornar desacreditables frente al auditorio. *“Así cuando el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores socialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad de lo que lo hace su conducta en general”.* (Goffman, 1994: 47). Esto ocurre porque todas las definiciones proyectadas traen aparejado el problema de la aceptación y la valoración social; *“Cuando un individuo hace una definición de la situación y con ello hace una demanda implícita o explícita de ser una persona de determinado tipo, automáticamente presenta una exigencia moral a los otros, obligándolos a valorarlo y tratarlo de la manera que tiene derecho a esperar las personas de su tipo”.* (Goffman, 1994: 24). A fin de presentar una definición de sí creíble y aceptable, los sujetos manipulan la presentación de los atributos que son incongruentes con el tipo de persona que se proclama ser. Es menester detenernos en el hecho de que los atributos no constituyen en sí elementos desacreditadores, sino que su validez social se desprende de las relaciones sociales en las que tiene lugar. *“Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor, puede volver normal a otro.”* (Goffman, 1993: 13).

¹² Esto sin perjuicio de que *“Independientemente del objetivo particular que persigue el individuo y del motivo que le dicta este objetivo, será parte de sus intereses controlar la conducta de los otros, en especial el trato con que le corresponden. Este control se logra en gran parte influyendo en la definición de la situación”* (Goffman, 1994: 15)

Capítulo IV. Precisando las fronteras del problema

Objetivos

Objetivo general

La presente investigación tiene por objetivo general comprender qué contenidos identitarios construyen, reconstruyen y se apropian los empresarios ganaderos del departamento de Cerro Largo a partir de su situación de frontera. En tal sentido se pretende ahondar en el carácter subjetivo y relacional que da lugar a una específica configuración identitaria, abordando las conexiones de sentido que los sujetos construyen y reconstruyen de sí mismos y de los “otros” que demarcan su definición de sí. Asimismo se quiere comprender cuál es la resignificación que de la frontera hacen desde su lugar productivo.

Objetivos específicos

- Relevar las *definiciones de sí* que los empresarios ganaderos de frontera realizan.
- Desentrañar las conexiones de sentido en las *definiciones de sí* del ser ganadero y de ser de frontera.
- Analizar la(s) conexión(es) de sentido que los sujetos asignan a ser empresarios ganaderos y su condición de fronterizos.

Sistematización del esquema conceptual

- Características económicas, sociales y culturales, han dado lugar, en la frontera, a un ordenamiento social con particulares sistemas de interacción. Este peculiar espacio de interacción articula un mundo de vida para los sujetos que lo habitan.
- Dicho espacio de interacción –mundo de vida-, al plasmar relaciones materiales específicas (el contrabando como forma de intercambio económico institucionalizado y formas lingüísticas diferentes que operan como vehículo de autoreconocimiento) da lugar a significaciones específicas que hacen a la actividad ganadera. Significaciones que es dable pensar se articulan como contenidos identitarios particulares.
- Es posible, entonces, hipotetizar que los empresarios ganaderos de frontera configuran su identidad como grupo dentro de dicho mundo de vida. Es en este mundo de vida, que los empresarios se reconocen como tales y en el conjunto de significaciones específicas que hacen a la actividad, adquiriendo así especificidad como sujeto social particular.
- El submundo institucional que representa el ejercicio de la ganadería en la frontera noreste, es posible se manifieste como realidad subjetiva en el ser ganadero de frontera. Como parte esencial de este autorreconocimiento se encuentra la apropiación y uso de la especificidad lingüística que tiene lugar en dicha frontera.

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

- Es dable sostener que la definición de sí de los empresarios se nutra de sentido a partir de la oposición a los *alter* que identifique.

Universo de estudio

El universo de estudio de la presente investigación está conformado por las explotaciones ganaderas de tipo empresarial¹³ en zonas circundantes a Río Branco y Aceguá en el departamento de Cerro Largo¹⁴. En el área de estudio existen 532 establecimientos rurales, de los cuales 480 son explotaciones de carácter comercial. De los 532 establecimientos 344 se dedican a la explotación ganadera como principal fuente de ingresos. Dentro de estos establecimientos 62 tienen 500 has y más.¹⁵

Unidad de análisis y selección de los casos.

La unidad de análisis será el empresario ganadero.

Las unidades de análisis fueron seleccionadas por el método de “bola de nieve”, atendiendo a un criterio restrictivo. En la medida en que la frontera opera como marco de interacción, que condensa y moldea relaciones políticas, sociales, culturales y económicas particulares, a partir de los cuales se entretejen determinadas conexiones de sentido; se optó por restringir el estudio a aquellos empresarios ganaderos que, no solo posean campos en las zonas señaladas, sino que tengan residencia dentro de los límites del departamento de Cerro Largo.¹⁶

El tamaño de la muestra se definió por el procedimiento de saturación teórica, o sea dejar de entrevistar y observar cuando ya no aparecieron elementos nuevos.

Unidad de relevamiento

La constituye cada empresario ganadero entrevistado. De las catorce entrevistas realizadas, siete fueron hechas al dueño del establecimiento en compañía de su esposa¹⁷, de los siete casos restantes, tres eran divorciados.

¹³ Se utilizó para definir las explotaciones ganaderas como empresariales, el criterio de Diego Piñeiro, a saber: la organización social del trabajo. Para el caso que nos ocupa, la explotación ganadera de carácter empresarial, lo que la define es que el uso de mano de obra contratada supere a lo largo del año la mano de obra familiar. La *data* relevada por el Censo Agropecuario no nos permite establecer dicha relación. Sin embargo a partir de los datos a nivel nacional podemos realizar una inferencia estableciendo el corte entre empresas ganaderas y explotaciones familiares en 500 has, que si bien no es del todo certera, nos aproxima. (Ver Anexo 1)

¹⁴ La decisión de optar por las zonas circundantes a las localidades de Aceguá y Río Branco, se justifica en virtud de “*consideraciones pragmáticas, de accesibilidad y de recursos*” (Valles, 1997), en esas localidades cuento con familiares en contacto con empresarios ganaderos que facilitan el acceso al campo.

¹⁵ Datos extraídos del Censo Agropecuario del 2000. Ver Anexo 1.

¹⁶ Lo que llamamos frontera es un ámbito sociogeográfico amplio, que no se suscribe a las zonas inmediatas a los límites. Responde a dos constructos fundamentales:

- “*El socio histórico: que nos habla de la Banda Norte del Río Negro, hasta las nacientes del Río Uruguay en el Estado de Río Grande do Sul, comprendiendo también los actuales departamentos uruguayos del este y del nordeste.*”
- “*El discursivo: que nos habla de la constitución de identidades nacionales y lingüísticas que bautizan, se apropian y reconstruyen esas regiones en los imaginarios colectivos*” (Behares, Díaz y Holzman, 2004)

¹⁷ La pretensión original era realizar entrevistas individuales a los propietarios de los establecimientos.

Estrategia de diseño de investigación

“...lo que importa conocer no es la manera como tal o cual pensador se representa una institución, sino la concepción que de ella se formó el grupo” Durkheim.E

De manera de dar respuesta a las interrogantes planteadas se realizó un diseño de investigación *no experimental de carácter descriptivo*.¹⁸

Sobre lo observado

La categoría central de la investigación es el concepto de Identidad. A la luz de las conceptualizaciones realizadas en el marco teórico de la presente investigación, se entenderá por identidad: la definición de sí que los sujetos realizan como resultado de los diferentes procesos y espacios de socialización que atraviesan a lo largo de su biografía; como proceso dialéctico que supone la participación activa del sujeto que actúa sobre sus propias definiciones, ordenando los principios culturales del momento sociohistórico en que vive; y que comprende tanto factores pertenecientes a la estructura social, como aspectos pertenecientes a la vida “personal” de los sujetos.¹⁹

Sobre las técnicas

El presente estudio habrá de privilegiar el uso de técnicas que permitan la comprensión y aproximación a aquellos elementos reflexivos acerca de la experiencia de los sujetos. En el afán de lograr la aproximación a la configuración identitaria de los empresarios ganaderos, se hará uso de la entrevista en profundidad y la observación en situación de entrevista.

La entrevista en profundidad

La entrevista en profundidad como técnica de relevamiento permite desentrañar a partir de las elaboraciones discursivas de los empresarios ganaderos, cuáles son las conexiones de sentido, las significaciones, los valores, las pasiones que forman parte de la reflexividad del mismo y su trama de significados. Se realizaron catorce entrevistas²⁰ a propietarios de establecimientos ganaderos del departamento de Cerro Largo, este número incluye dos entrevistas previas, estas últimas no forman parte de los discursos analizados.

La observación en situación de entrevista

Se llevó adelante la observación en situación de entrevista. Registrar conjuntamente con las elaboraciones discursivas de los sujetos, acontecimientos, conductas no verbales, contextos, aporta valiosas herramientas para la aproximación de los procesos reflexivos de los sujetos en sus acciones y sus contextos.

¹⁸ “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que se someta a análisis” (Danke en Sampieri, Collado y Baptista, 2003). Siendo el objetivo de la presente investigación comprender contenidos identitarios de los empresarios ganaderos de frontera, nos planteamos un diseño de carácter descriptivo. Lo que de manera alguna significa no se establezcan relaciones de sentido, para el caso que nos convoca: la configuración de unos determinados contenidos identitarios a partir de la situación de frontera.

¹⁹ Para ahondar en la operacionalización conceptual de la variable ver Anexo 2

²⁰ Ver pauta de entrevista Anexo 3.

Capítulo V. Análisis

Porque tengo algo que la gente que no está en el campo no la tiene y la envidia. No el capital ni nada de eso, la libertad que tengo. Es el único rubro que me manejo como quiero, (...) pero tengo una libertad que no... que creo que es lo más lindo que uno puede tener. Entrevista 11

Apartado I. Espacios de Socialización, espacios de identificación.

Encarar el análisis de la identidad profesional supone importantes decisiones teóricas y analíticas. Para hacer frente a esta problemática se hará uso de la definición de las identidades profesionales elaborada por Margel a partir de la cual se considera *“que el trabajo y la empresa, pueden ser analizados como espacios culturales en los que se despliegan y ponen en juego la afirmación y el reconocimiento de las de las identidades de los actores laborales. Para nosotros el trabajo es una actividad generadora de sentido individual y colectivo”*. (Margel, 2000:23)

Las identidades profesionales operan en dos esferas en dialogo constante. La afirmación y el reconocimiento, la construcción y la reconstrucción, la apropiación y la expresión de los contenidos identitarios, operan en una esfera relacional en la que el sujeto se identifica en la estructura; tanto como en una esfera personal en la que entran en juego factores no solo referentes al trabajo y a la profesionalidad exclusivamente, sino también a las experiencias personales. Como lo establece Dubar, las identidades profesionales constituyen:

“no solo maneras de vivir el trabajo y darle sentido, históricamente determinado por las formas de organización del trabajo, sino también las formas de contar y anticipar su ciclo de vida laboral y además, su trayectoria personal, por cierto condicionada socialmente por su origen social, su formación de base, y toda la trayectoria de su linaje, pero también personalmente construida en y por su experiencia no solo del trabajo sino además de su vida privada, especialmente afectiva y de sus creencias y practicas simbólicas, especialmente religiosas y políticas”. (Dubar, 2000:13).

Las definiciones de sí de los empresarios ganaderos operan como paradigmas narrativos al orientar cognitivamente la experiencia individual *–el sí mismo–*, y colectiva *–el nosotros–*. Estas definiciones de sí se encuentran en relación con las condiciones socio históricas que habilitan mecanismos a partir de los cuales definir la integración y la diferenciación; es decir el relacionamiento con los otros sujetos sociales. Es posible visualizar en el discurso de los ganaderos estas esferas en la definición de sí.

P 13: Pero los que vivimos en el campo, los que trabajamos en el campo, nos da la sensación de que no se le da la importancia que se le debería dar. Vos a veces hablas con gente de ciudad y te dicen: Pero vos que crees ¿qué sos el más importante?. Y no es así. Pero yo creo que la producción agropecuaria en el país debería ser lo más importante(...) la aftosa hizo tener conciencia a la gente que vive en la ciudad y a la clase política de que el campo realmente es importante. Entrevista 13

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

La identidad siempre se configura en coordenadas tempo-espaciales. La de los empresarios ganaderos, se construye como una continuidad temporal que enlaza la biografía personal con una narrativa histórica, que los construye como sujetos sociales tanto como sujetos históricos en el acervo cultural del país. Esta continuidad permite al sujeto establecer una peculiar relación con su pasado y su presente.

A su vez, la identidad de los ganaderos se configura en el espacio social. Se construye en diálogo con "otros", a partir de procesos de identificación y diferenciación a través de los cuales dan sentido a los contenidos identitarios. En el acuerdo y la comunión se entretienen determinadas prácticas y percepciones que establecen la referencia y pertenencia con el grupo de empresarios. En el conflicto se establecen los límites del grupo. La tensión con los "otros" dibuja las fronteras de la identidad. Esto supone asumir que el empresario ganadero construye su identidad en un entramado de relaciones sociales desde la que dota de sentido el *ser ganadero*, y el *ser de frontera*.

En qué espacios se aprende la ganadería de frontera

La estancia y la familia como espacios de socialización.

La mayoría de los empresarios entrevistados provienen de familias ganaderas o al menos con estrechos vínculos con la explotación pecuaria. Algunos de los empresarios de mayor edad son hijos de peones, capataces y mayordomos de estancia. En el caso de los de menor edad, se trata al menos de la tercera generación de ganaderos en la familia.

En la mayoría de los casos relevados, la estancia y la familia, si bien comportan espacios de socialización diferentes, operan en un mismo sentido para la configuración de la definición de sí de los sujetos y en muchos casos aparecen indisociados como espacios de socialización.

E: ¿Tu abuelo cómo llegó acá? ¿Tu bisabuelo estaba también ahí produciendo?

P11²¹: Mi abuelo era capataz de una estancia. Y en el tiempo de antes, cuando los capataces duraban mucho tiempo en establecimientos grandes, los patrones los ayudaban a comprar una porción de campo. Que hoy es grande pero en aquella época no, 200 o 300 hectáreas. Y ahí comienza mi abuelo con establecimiento.

E: Después tu padre tiene el establecimiento...

P11: Tienen tres hijos, mi padre y dos hermanos más. Continúan en el establecimiento, falta mi padre y el lugar de mi padre lo ocupo yo. Entrevista 11

La estancia y el medio rural son el espacio socializador que enseña las pautas comportamentales del ser ganadero.

P8: (...) ahí me fui yo con 4 años a esa estancia. Y ahí me crié, aprendí a andar a caballo, aprendí a trabajar, fui a la escuela los primeros cuatro años. Ya te digo porque en la escuela rural en esa época había hasta 4º año nomás, había una maestra que nos daba clase en la estancia. Entrevista 8

En la familia se aprendió el valor simbólico del trabajo. Se transmitieron por vía familiar el valor del esfuerzo y el sacrificio para mantener la tierra en manos de la familia. Allí se aprendieron

²¹ La letra P mayúscula representa al productor, el número que le sigue es la entrevista de la que fue extraído el relato.



los saberes prácticos de cómo ser ganadero, del saber cumplir con el hacer ganadero. Los gajes profesionales del estanciero se traducen en la rentabilidad empresarial. El ser ganadero representa la habilidad para mantener la propiedad de la tierra y poder hacer de ella una fuente de sustento y de riqueza. Se manifiesta fundamentalmente en la maximización de beneficios a través del uso de la tecnología, la aversión o la propensión a invertir en el momento justo, la combinación de rubros de producción dentro de la estancia, saber sortear los escollos que se presentan en determinadas coyunturas, etc.

P13: No, no. A mí me ha ido bien trabajando en el campo. No me ha ido mal. He trabajado (...) me endeudé con una deuda grande. Me ha ido bien. Siempre apliqué tecnología, nunca jugué a la lotería con las tecnologías. (...) Pero me fue bien. Reconozco que me fue bien, siempre trabajando. Entrevista 13

El trabajo en el campo reporta para los sujetos satisfacción y orgullo. Ser ganaderos es lo que aprendieron a *hacer y ser*. Es además lo que eligieron.

P12: Yo me crié en eso, la chacra, el tractor. Me voy, por ejemplo, con mi primo una tarde linda a Vichadero y de repente me siento toda la tarde arriba del tractor y mando al tipo que se siente a mirarme. Me gusta, seguro. Con el caballo igual, me gusta. Entrevista 12

P6: Fa, trabajé en el Ministerio una vez como técnico agropecuario en un proyecto y a los 11 meses era como estar dentro de una cárcel. Entrevista 6

El desempeño eficiente de la ganadería es vivido, en muchos casos, como una profesión, conformada por saberes específicos que solo el desempeño de la actividad enseña. Los empresarios vivencian este conjunto de saberes como parte conformadora del *ser ganadero*. En tal sentido, entienden que dichos saberes sólo pueden ser aprendidos a través de la experiencia y que su conocimiento los diferencia de los "otros". Como vemos en el siguiente fragmento de entrevista, el sujeto se identifica como ganadero, a partir de determinados conocimientos, a la vez que se diferencia de los "técnicos de Montevideo".

P8: Tengo cultura de cocina de peón.

E: Contame qué es la cultura de cocina de peón.

P8: Es haber vivido en la cocina con la gente de empleado y saber sus ideas, conversar con ellos y saber tratarlos. Que eso en facultad no se aprende. Porque vos traes un técnico de Montevideo, un muchacho que vive en Montevideo y va y pecha con la gente. La gente de campo tiene una forma de tratarla especial. Por eso yo tengo empleados que se jubilan conmigo. Lo primero para ir a trabajar en el campo, tenés que tener lo que te dije, cultura de cocina de peón, conocer el funcionamiento, mamar el campo. Por más que vos traigas un técnico, yo no he visto ninguno de esos craneotecas de Montevideo que se instalen y funcionen bien. Entrevista 8

La definición de sí, no solo comprende el conocer los gajes prácticos y profesionales, se completa con el lugar y el valor que asignan lo estancieros a la actividad agropecuaria en la sociedad.

P8: Tienen que, de una vez por todas nuestros gobernantes saber dónde esta nuestra

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

riqueza, nuestra riqueza es el sector agropecuario²². Venezuela tiene de riqueza el petróleo, nosotros el sector agropecuario. Y bueno, tenemos que darle prioridad a esas cosas.

Entrevista 8

Los empresarios se definen a sí mismos con orgullo y satisfacción en el hecho de ser ganaderos, en el hecho de ser rurales, en el disfrute de la práctica de la ganadería y al interpretar con satisfacción el lugar que ocupan en la sociedad.

La campaña como espacio de socialización

Si bien es necesario establecer matices, todos los entrevistados han sido socializados en mayor o menor medida en la campaña. En relación a la educación formal se encuentra una diferencia entre los productores entrevistados de mayor edad y aquellos de menor edad. Los primeros han sufrido la mayor parte del proceso de socialización en la campaña. Han asistido todos a escuelas rurales. Por otra parte, los empresarios más jóvenes, que se encuentran entre los treinta y cuarenta años, sufrieron un proceso de escolarización mayoritariamente urbana, ya que algunos de ellos empezaron la escuela en campaña y se trasladaron posteriormente a la ciudad de Melo.

Pero en todos los casos, se encuentra que la socialización en el ámbito del hogar es realizada al interior de las explotaciones ganaderas. Tanto para aquellos hijos de empresarios ganaderos, como para aquellos pocos casos que eran hijos de trabajadores de establecimientos ganaderos, hay una estrecha vinculación con la campaña.²³

Para todos los casos entrevistados se registra una definición de sí de pertenencia a la campaña por sobre la identidad ganadera. Se manifiestan valoraciones y movilización de la subjetividad en torno a la campaña, ya como espacio social de desempeño de las actividades, ya como espacio económico de desempeño.

P11: Porque tengo algo que la gente que no está en el campo no la tiene y la envidia. No el capital ni nada de eso, la libertad que tengo. Entrevista 11

²² Se presenta a continuación un cuadro sobre la participación de la agroindustria en el PBI.

	Participación relativa de la agroindustria en el PBI total							
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007 ⁽¹⁾
PORCENTAJES (respecto al PBI total)								
PBI total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
PBI Agroindustrial⁽¹⁾	10,5	10,5	14,1	18,6	17,3	14,3	14,2	15,2
PBI agropecuario	6,0	6,0	9,0	12,6	11,6	8,9	8,8	9,9
PBI de industrias asociadas al agro ⁽²⁾	4,4	4,6	4,9	6,1	5,7	5,4	5,4	5,3

Fuente, elaboración por MGAP –DIEA en base a información del BCU y el INE.

Datos preliminares.

1 Corresponde a la suma del PBI agropecuario y de algunas industrias seleccionadas.

2 Incluye las industrias de alimentos, fabricación y lavado de tops, madera (excepto muebles) y curtiembres.

²³ En el grupo de empresarios ganaderos de mayor edad, se encuentran dos casos cuyos padres no eran propietarios de explotaciones ganaderas, sino mayordomos y capataces de estancias, por lo que residían, con sus familias, en las estancias de los patrones.

Es menester señalar que la definición de sí de los sujetos no opera únicamente en el nivel del discurso, se conforma y refuerza por el uso y mantenimiento de determinados rasgos distintivos. La elección de la vestimenta no parece ser casual.

PM4²⁴: Ellos van totalmente de gauchos (refiere al esposo y a su hijo). Ellos sienten orgullo de ser así...siempre bien vestidos, con las botas bien lustradas y una buena campera, siempre impecable pero asumiendo su rol de hombre de campo.//PM esposa del productor. Entrevista 4

Gran parte de los entrevistados usa la *marca*²⁵ del establecimiento en diferentes elementos de uso cotidiano, por ejemplo bandejas, adornos en la pared, o también otros elementos del adorno personal. Todos estos rasgos distintivos forman parte del sistema de signos vehiculadores que utilizan los sujetos para decir quienes son. En términos de Goffman, estos elementos constituyen la fachada. Para este autor, la fachada involucra aquellos elementos que *"debemos identificar íntimamente con el actuante mismo, y que, como es natural, esperamos que lo sigan donde quiera que vaya."* (Goffman, 1993: 36).

La frontera como espacio de socialización

La mayoría de los ganaderos entrevistados tiene una vida en las fronteras. O bien fueron criados en los establecimientos de frontera, o bien establecieron el contacto tempranamente en las escuelas de los pueblos fronterizos. Aquellos estancieros descendientes de familias ganaderas que explotaron tierras ubicadas en la frontera, continúan explotaciones en campos fronterizos.

E: ¿Los dos tenían campo?

P6: Los dos. O sea el campo en que yo estoy es campo por parte de la familia de mi padre. Y mi madre también tiene campo con mi abuelo, que lo trabaja él, es en la quinta. No esta bien sobre la frontera pero es de acá la quinta (sección), Los Muelles, 40km de la frontera.

E: Siempre en la frontera y siempre en ese campo porque la familia es de ahí.

P6: Toda la vida, desde la época de mi bisabuelo. La marca que usamos, esta en vigencia, nunca se paró de usar desde la época de mi bisabuelo.

E: ¿De cuándo es?

P6: Y 170 o 180 años atrás. Entrevista 6

En sus discursos los entrevistados manifiestan que esta permanencia en la campaña de frontera es una cuestión afectiva. Aunque sabemos que existen beneficios económicos en relación a dicho lugar.

Además se cumple para muchos de los casos, la existencia de ascendencia de familias brasileras de frontera, en algunos casos de primera línea, en otros de segunda línea.

E: ¿Tu familia es productora de siempre? Contame de dónde es tu familia.

P7: Sí. Mi familia es de origen brasileño por las dos partes, padre y madre. Pero fueron nacidos ahí en la zona donde estoy yo, es decir, son uruguayos... Los padres de ellos y los abuelos de ellos todos con campos ahí, en la frontera. Entrevista 7

²⁴ Con las letras PM se representa a la esposa del productor.

²⁵ Consiste en una figura (pueden ser desde las iniciales de los propietarios hasta un dibujo) que se estampa a fuego en una parte visible del animal como señal de propiedad.

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

Como veremos más adelante, estos elementos y otros, como la incorporación de la estructura bilingüe y diglósica del habla, dan cuenta de la manera en la que los empresarios ganaderos manifiestan, construyen y reconstruyen elementos identitarios propios de la dinámica de frontera.

Apartado II. Ellos y nosotros

La identidad de los empresarios ganaderos se define en función de determinadas alteridades. La identidad se construye en tensión y conflicto, dentro de un entramado de relaciones sociales en las que un sujeto se vincula con los otros que forman parte de su mundo de vida. *“Es ciertamente necesario deshacerse de las ingenuidades que postulan la afirmación posible de las identidades en una perfecta igualdad sin conflicto, sin desprecio y sin relaciones excluyentes.”* (Dubet, 1989: 522)

Las fronteras del sí mismo, los límites de la alteridad.

Montevideo, ciudad capital.

La Capital montevideana, constituye la alteridad por excelencia para los empresarios ganaderos de la frontera. Los discursos de los entrevistados sobre la delimitación de Montevideo como alteridad, dejan al descubierto las definiciones que hacen del lugar que ocupa el campo en el entramado social. Esta alteridad es significada de distintas maneras. Por un lado, los ganaderos sienten que Montevideo desconoce al resto del país y sus necesidades, y por ello representa un obstáculo para viabilizar el desarrollo de la actividad ganadera. Montevideo se presenta en el imaginario de los sujetos, dentro de la oposición Montevideo-Interior.

P6: No voy. A parte no me gusta la gente de Montevideo, en general tienen un concepto totalmente equivocado del interior... Piensan que Montevideo es el eje, el motor del país y que nos llevan cargados atrás de yapa a todos nosotros y no se dan cuenta que no es tan así la cosa. Y que nosotros somos unos canarios abombados, y estamos más informados que ellos, porque como trabajamos en campaña sabemos cuando sube en el exterior la carne, cuando baja la lana. Y estoy seguro que más del 70% de los abombados que viven allá no saben nada de eso. Entrevista 6.

Por otro lado, Montevideo también representa una alteridad problemática en tanto se identifica como la capital del Estado. En tanto Estado, la capital montevideana también representa una amenaza para el desarrollo de la actividad pecuaria, en la medida en que se percibe como un obstáculo para el desempeño de la actividad. En este sentido, los discursos apuntan a la falta de reconocimiento por parte del Estado de la realidad del empresariado ganadero, en su dimensión más que nada empresarial. El estado representa una institución que invariablemente frena el desarrollo del sector, al desconocer sus problemas.

P10: Para mejorar la situación del productor rural (El Estado) debería achicarse y ser eficiente.... El Estado no hace las cosas bien, comete errores graves, de descuido, por eso son graves, no porque los cometa de malas intenciones, sino porque los comete de descuido.

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

Entonces son graves, porque el Estado le causa un trastorno al productor. El productor tiene que tener líneas claras y tienen que dejarlo trabajar. Punto. Déjenlo cuidar la vaca. Que para eso está. Entrevista 10

A la vez, la ciudad, personificada en la capital montevideana, se constituye para los entrevistados, en un "otro" diferente en sus prácticas y en sus concepciones. Se diferencia de la campaña en la forma de vivir. En este caso, Montevideo representa una alteridad dentro del esquema de interpretación Campo-Ciudad, en la medida en que representa la ciudad y sus modos de vida.

E: Les gusta ir a Montevideo?

P5: No.

E: Por qué no les gusta?

P5: A mi porque naturalmente, la ciudad no me gusta, de repente de paseo...

PM5: Si, yo un día o dos.

P5: Hay una diferencia brutal si vas a hacer un trámite a Montevideo, el tipo que te atiende (...) un desconocimiento total de la realidad del país, de qué hay gente que no vive en Montevideo. PM: esposa del productor. Entrevista 5.

E: Te gusta ir a Montevideo?

P7: No me gusta. Porque uno está acostumbrado a la monotonía, a andar despacio. Y allá andan corriendo, te tocan bocina, te apuran. Entrevista 7

El Norte y el Sur

En algunos discursos se visualiza un dilema conexas a los señalados. Se trata de la división que los sujetos sienten que existe entre el sur y el norte del país. Los sujetos se visualizan como parte de un interior olvidado, como si Uruguay tuviera límites en el Río Negro.

PM5: Hay una cosa que a mí me hace gracia, se lo digo a mi yerno. Para nosotros los kilómetros es diferente que para la gente de allá (en referencia a Montevideo). Allá te dicen ¡fua! 400km. Y para nosotros 450 es ir a Montevideo y a Montevideo hay que ir. Entonces las distancias son diferentes para los del sur que para nosotros. Te dicen 300km y vamos en un rato. Y en el sur decís 300km y es como decir ir a Europa. Es como que el país es hasta el Río Negro. Entrevista 5

Montevideo alteridad, la identidad movilizada.

El sujeto está lejos de ser un reflejo de las estructuras y del orden social del que forma parte. Tampoco es un reflejo de las condiciones de existencia a las que fue expuesto. Es antes que nada acción, y la identidad, los contenidos identitarios, confieren el sentido de la acción social. A la hora de dar cuenta de la identidad de los empresarios ganaderos de la frontera, es necesario establecer en qué sentido se movilizan estos contenidos identitarios, qué niveles de acción construida y reconstruida sobre sí mismos y sobre el mundo se han relevado. El modo en que se

definen en relación a las alteridades, deja al descubierto formas en las que se moviliza la identidad.

La construcción cognitiva que hacen dichos empresarios acerca de Montevideo como la otredad, puede ser analizada a partir de la categoría que Dubet ha denominado *subjectividad integradora*. Los sujetos entrevistados, se perciben como comunidad rural. La definición de sí como rurales, como hombres de campo, diluye el tipo de actividad profesional que se desarrolla en la campaña. Se comporta como un nosotros compacto, definido por la realización de actividades agropecuarias en las que no se distinguen el ser ganadero, el ser productor arrocero, el ser productor brasileño en el Uruguay o el ser productor nacional. Se funden las identidades en un ser rural homogéneo desde el que se piensa el sí mismo y a los otros. Esta definición de sí opera en dos sentidos. Por un lado, se identifican valores y prácticas comportamentales diferentes a los que se sostienen en Montevideo. Por el otro, la oposición a Montevideo no es sólo a las prácticas y valores comportamentales, es la oposición en tanto a la identificación de referentes cognitivos diferentes que se construyen en torno a la definición de la dirección de la sociedad toda. Así se identifica a Montevideo como de espaldas a la riqueza del país, de espaldas a las necesidades de la campaña. Los sujetos se definen como rurales ya no solamente desde sus prácticas cotidianas, sino a partir de la posición que ocupan en la sociedad en su conjunto.

Estrechamente vinculado a la identidad como *subjectividad integradora*, se puede analizar la identidad como compromiso. Los empresarios ganaderos construyen sus definiciones de sí situándose en un entramado determinado de relaciones en las que se ubican a partir del rol que cumplen para la sociedad. Se ubican como el pilar fundamental sobre el que se construye el modelo de país. Entienden la explotación agropecuaria como el principal creador de recursos para la sociedad. No se trata solamente de identificarse con el grupo de pertenencia de empresarios ganaderos, sino a partir de un sentimiento de *compromiso* que moviliza determinados contenidos de la acción social. "... esta definición de sí y por consiguiente de aquellos a los que se opone, no es menos real que las expresiones mas inmediatas de la identidad social, incluso si no define al actor por sus roles y localizaciones específicas sino por compromisos conflictivos" (Dubet, 1989: 533). Los empresarios ganaderos evalúan su lugar en la sociedad y dicha evaluación está anclada a la construcción cognitiva que éstos tienen sobre el entramado de relaciones sociales. Esto es visible en los discursos que los sujetos elaboran en torno a la consideración de posibles cambios a llevar adelante desde el Estado, representante de las necesidades de Montevideo. Esto permite pensar la identidad como conformadora de una matriz cognitiva a partir de la cual el sujeto se piensa a sí mismo y al mundo de relaciones en las que está inserto.

P11: *Este país es agropecuario y todo lo que puedas hacer por la agropecuaria, facilitarle al agropecuario, todo eso es algo... Siempre le han sacado al campo, le han colocado impuestos al campo, al campo le han dado pocos bienes. Y es la máquina que levanta al país y todo el país vive de eso. El 80% de lo que produce el país se exporta. Ahora se viene una reforma tributaria. No hay mucha información y si me preguntas mucho a mí, eso lo tengo en*

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

manos de un contador. Tengo un contador de confianza, le digo: "yo soy de campaña, te pago a vos, vos defendeme a mí, qué es lo que me conviene, qué no". Entrevista 11

Parece acertado señalar que la acción social es definida por el actor a la vez que está signada y determinada por un complejo de relaciones conflictuales de poder, al mismo tiempo que por la orientación global de la sociedad. *"En toda la acción social nunca se está solamente persiguiendo intereses propios, sino que se actúa siempre en un contexto social, al cual se hace referencia, se modifica o se reproduce"* (Bizberg, 1989: 515)

Los productores brasileños.

Los empresarios ganaderos brasileños de la frontera, constituyen una alteridad conflictiva más, aunque no existe una visión homogénea al respecto. Por un lado, se perciben como alteridades, productores que no encajan dentro de la definición de sí de los empresarios ganaderos.

P3: La tónica de la generalidad. Acá en Cerro Largo tuvimos el ingreso de productores brasileños, de malos productores brasileños... En general el tipo del productor brasileño fronterizo, que vino a comprar tierras a Cerro Largo, son productores de bajo nivel intelectual. ... afamiliares, es decir son tipos que no radicaron su familia acá, la mantuvieron en Brasil... Esa cantidad de productores que compraron tierras, brasileños que compraron tierras en Cerro Largo, le aportan muy poco a la sociedad o nada. Entrevista 3

Por otro lado, son percibidos como parte del nosotros, sujetos a las mismas condiciones.

E: ¿Tenés hacendados brasileños de vecinos con los que tengas contacto?

P10: Sí, sí. Con los de este lado como los del otro, porque el productor es el mismo que acá. Si estudian sociológicamente la zona de Río Grande del Sur, las viejas familias son exactamente iguales a las de acá. Nada más que hay una línea, como un marco que no separa a la gente, separa a los países. Entrevista 10

La percepción acerca de los productores brasileños está fuertemente atravesada por las trayectorias biográficas de los sujetos entrevistados. Para aquellos que han estado más expuestos a la socialización en las fronteras, ya porque han nacido ahí, ya porque han sido escolarizados en las escuelas fronterizas, ya porque tienen su residencia en establecimientos de frontera, la percepción de vecindad y comunión se acentúa. Mientras que para los que han desarrollado la actividad agropecuaria en zonas de frontera, pero han mantenido su residencia en Melo, la situación es diferente. Los productores brasileños son "los otros". El contacto cotidiano, el reconocimiento de un mundo de vida en común, es lo que determina quienes están adentro y quienes están fuera de la definición de sí.

Los fronterizos, una identificación difícil.

En el discurso de los empresarios ganaderos, es recurrente encontrar una alteridad más: el fronterizo. Esta se expresa a partir de dos contenidos determinantes: la lengua y el contrabando.

Este "otro" fronterizo deja al descubierto el carácter ambiguo y conflictivo que tiene la frontera como espacio social.

P4: Pienso que como ganadero en el Uruguay el que está en el campo de frontera, es igual a cualquier otro ganadero. Me parece que lo que hace la diferencia es el idioma, la cultura, la penetración de la cultura brasilera. Yo nunca me imaginé lo que te voy a decir ahora, porque he reglado mi vida con las normas que me dieron mis padres, convivencia humana, de conducta y yo trato de ser honesto y correcto. Pero sé que la frontera, alguien te va a comentar o históricamente la frontera dio oportunidades económicas al ganadero uruguayo, que hoy no se utilizan. Que era el contrabando. Entrevista 4

Estos contenidos, que son construidos discursivamente muchas veces como parte de un "otro", son prácticas usuales de los empresarios ganaderos entrevistados. Pero, en la medida en que la apropiación de estos contenidos representa un carácter problemático, por tratarse de categorías sociales estigmatizadas, los entrevistados tienden a construir una alteridad en la que depositan los contenidos negativos de su propia identidad. Dichos contenidos se resuelven a partir de dos mecanismos. Por un lado, en la realización de una presentación idealizada del sí mismo, cuya imagen se edifica sobre categorías positivamente valoradas. De esta manera, los sujetos identifican el desempeño de la ganadería con el trabajo y el sacrificio, a la vez que sostienen que se trata de la principal fuente de riqueza del país. Por otro lado, en su distanciamiento de las prácticas fronterizas y su confrontación con el sí mismo que han presentado. Aparece entonces, un juego complejo de diferenciación-identificación, al construir una alteridad que condensa el lado oscuro de su propia identidad.

Esta alteridad, el fronterizo, puede tomar cuerpo, en el discurso de estos empresarios, en varios sujetos sociales. De esta manera; a veces identifican a los peones, otras veces a ciertos empresarios ganaderos como esos personajes de frontera. Sin embargo, hay un sujeto social depositario siempre de los atributos negativos asociados a dicha alteridad: el comerciante de los pueblos de frontera. Dichos comerciantes significan para los entrevistados la imagen social del contrabando y sus modos de vida. Los empresarios ganaderos se presentan como diferentes a los comerciantes fronterizos en dos sentidos. Por un lado, se diferencian en la valoración ética de su actividad. La ganadería es identificada y presentada a partir de valores nobles como el esfuerzo, la dedicación y el sacrificio. El comercio fronterizo, en cambio, representa el oportunismo²⁶. Por otro lado, se diferencian en el valor social que tiene una y otra actividad. Mientras la ganadería es el motor de la riqueza del país, el comercio fronterizo representa el freno al desarrollo.

PM5: Otra característica de los comerciantes en esta frontera. Que fueron grandes comercios del lado brasileño, hicieron mucha plata. Trabajaron muy bien. La mayoría quedó en la pobreza más grande del mundo. Porque la gente no tuvo la previsión, la gente no tiene preparación, es otra característica de este pueblo, sin preparación. Funcionando en base a la

²⁶ Es dable pensar que el comercio siempre (no sólo el de frontera) condense la imagen del oportunismo y la especulación para los empresarios ganaderos, y que la frontera, por las prácticas comerciales virulentas que habilita, les ofrezca la excusa necesaria para realizar la diferenciación; sin embargo los discursos relevados refieren al comercio fronterizo y no al comercio en general.

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

plata que le daba el trabajo del contrabando. Pero como no tenían preparación nunca supieron invertir, no supieron hacer de eso su base económica. Quedaron todos en la calle. Entrevista 5

Una mentalidad oportunista y estancada, sin demasiada visión de futuro, es el producto del espacio de frontera y su dinámica de intercambio comercial signada por el aprovechamiento de las condiciones comerciales. Son características que se exponen en oposición al esfuerzo y cuidado del trabajo de la tierra, de la explotación ganadera. Sin embargo, este mismo empresario, en otra parte de su discurso, muestra como es imposible desentenderse completamente de las prácticas fronterizas.

P5: ...la opción de contrabandear. Creo que eso fue lo que diferenció a los campos de frontera de los otros campos. Supuestamente tenían, y a veces no tan supuestamente, realmente tenían más posibilidad de contrabandear (...) Porque el que no contrabandearó directamente, contrabandearó a través de un tercero, de algún modo en una época, acá en Cerro Largo estábamos todos involucrados en el contrabando. Porque la salida de ganado, por ejemplo, que era a través del tren con frigoríficos muy distantes, era obvio que los ganados gordos iban para el Brasil. Era mucho más fácil contrabandear que aplicar tecnología.

Entrevista 5

Aunque estos empresarios ganaderos son partícipes y reproductores del espacio de frontera y sus dinámicas, la identificación es difícil y difusa. No olvidemos que se trata de prácticas valoradas negativamente y fuertemente estigmatizadas. Por tanto, las definiciones de sí de estos sujetos en cuanto a ser de frontera y ser ganaderos no son homogéneas. A veces lo fronterizo es el otro, a veces el fronterizo es uno mismo. A diferencia de la identidad ganadera, ser de frontera no reporta satisfacción y orgullo²⁷, no es vivenciado como parte del sí mismo en forma completa, ni fácilmente confesable.

²⁷ La forma en que los entrevistados resuelven su lugar frente a los fronterizos evidencia un fenómeno de carácter paradójico. En el afán de diferenciarse de los fronterizos, al estigmatizar y valorar negativamente las prácticas fronterizas (como hemos visto que sucede con el contrabando y como veremos que sucede con la lengua de frontera), los ganaderos se muestran como guardianes de la frontera, tratando de mantener sus límites a la altura de los mojones. Se esfuerzan –discursivamente– por salvaguardar la identidad del Uruguay, lo que resulta paradójico a la luz de sus exposiciones sobre el Estado.

Cuando un actor adopta un rol social establecido, descubre, por lo general, que ya se le ha asignado una fachada particular. Sea que su adquisición de rol haya sido motivada primariamente por el deseo de representar la tarea dada o por el de mantener la fachada correspondiente, descubrirá que debe cumplir con ambos cometidos. Goffman, Erving

Apartado III. Soy ganadero! Soy fronterizo?

Hasta aquí se han establecido, los contextos de socialización y la forma en la que operan como configuradores de la identidad modelando el *ser ganadero*; a su vez, se han establecido los opuestos que juegan en el proceso dialéctico de la auto-definición. Se ha visto como la configuración de la identidad ganadera se encuentra fuertemente atravesada por el conflicto y la tensión. Asimismo la definición de sí de dichos empresarios deja de manifiesto la lucha que se plantea en el campo de las relaciones sociales del espacio fronterizo. En este apartado se analizarán las conexiones de sentido que los sujetos asignan al *ser ganadero* y al *ser de frontera*; profundizando en los mecanismos a través de los cuales dialogan con la frontera desde su especificidad de productores ganaderos.

La identidad problemática, el sí mismo desdoblado

Una forma de ahondar en la identidad ganadera es poner en juego cómo los sujetos se presentan ante los otros, negociando y redefiniendo el sí mismo en base a la definición de situación en la que se encuentran. Como dice Goffman, los sujetos suelen exponer diferentes atributos del sí mismo a la vez que ocultan otros en aras de lograr la credibilidad y la aceptación social: *“He señalado que un actuante tiende a encubrir o dar menor importancia a aquellas actividades, hechos y motivos incompatibles con una versión idealizada de sí mismo y de sus obras”*. (Goffman, 1994: 59). Esto sucede porque la valoración de los papeles que representan los actores es inherente a la interacción social. *“Cualquier definición proyectada de la situación tiene también un carácter moral particular. La sociedad está organizada sobre el principio de que todo individuo que posee ciertas características tiene un derecho moral a esperar que otro lo valoren y lo traten de un modo apropiado”*. (Goffman, 1994: 24). Que la definición social implique determinada valoración de los sujetos involucrados, los obliga a una doble tarea simultánea. Por un lado, deben sostener una fachada social que les permite obtener determinada valoración social, reproduciendo los códigos patrones que operan como principios clasificadores, tanto del sí mismo, como de los otros. Por otro lado, deben esforzarse por mantener erguida la definición del sí mismo que ha sido presentada. Esto último supone ofrecer a los espectadores una definición de sí coherente con la definición de la fachada social. En esta doble tarea se ponen en juego ilimitados patrones clasificadores. Los individuos se ven a sí mismo valorados socialmente y proyectan esta valoración a los otros. Reclaman del auditorio el trato que merecen las personas de su clase, a la vez que clasifican al resto de las personas en función de sus atributos.

En tanto la definición de la situación social pone en juego la clasificación de los sujetos, su aceptación y/o rechazo social²⁸, los empresarios ganaderos entrevistados, ponen en juego una visión idealizada del sí mismo en aras de mantener la fachada social que les otorga determinado status en la comunidad. Ofrecen una imagen en la que priman los atributos mejor cotizados socialmente y que legitiman su status social. El trabajo y el sacrificio son presentados como la base de la conformación del sí mismo.

P13: Sí, no contrabandeas ganado, cosas grandes, porque en realidad en Melo somos todos contrabandistas, el café con leche todos lo tomamos con azúcar brasileño de toda la vida.

Entrevista 13

Pero al mismo tiempo que ofrecen esa visión idealizada, ocultan o minimizan los atributos socialmente no deseados, aquellas facetas del sí mismo que son menos valoradas socialmente y que tienden a presentar como parte de los "otros". Hemos visto como el contrabando y el hablar portuñol son entendidos como atributos desacreditables de los sujetos, que llevan, para quienes los poseen el estigma del rechazo. *"El término estigma será utilizado pues para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador, pero lo que en realidad se necesita es un conjunto de relaciones, no de atributos. Un atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor, puede volver normal a otro".* (Goffman, 1993: 13)

Los empresarios ganaderos, que también son poseedores del mismo estigma que caracteriza a toda la frontera, tienen la capacidad, por su status preferencial en la comunidad, de mantenerse en el *back stage*. Porque algo de vital importancia en cuanto a la presentación del sí mismo, es que el propio sistema de clasificación que define la situación social ofrece a sus participantes posibilidades diferenciales para mantener su status. Cuando se habla de estigma no sólo es importante la posesión de determinada característica social, sino al grado de visibilidad de dicho atributo. Como se ha visto en las entrevistas, muchos admiten haber contrabandeado, de hecho manifiestan que nadie en Cerro Largo escapa a la realidad del contrabando.

P6: Te voy a decir un caso concreto. Yo le vendí 300 capones a un tipo. Yo sabía que el tipo compraba acá en la vuelta y los contrabandeaba. El tipo tenía un amigo que tenía campo en Noblía, tenía DICOSE, entonces el tipo iba y miraba, llegaba acuerdo de precio, contaba, embarcamos, pesamos y te pago. Después lo que él hacía, yo sabía, pero a mí ¿qué me toca?. Hasta que cayó el tipo. Entrevista 6

En la frontera, la norma y el estigma no son atributos aplicables a determinados sujetos sociales. Lo que está en juego acá, no es la posesión o no de atributos estigmatizables, sino la posibilidad diferencial de ocultamiento y/o visibilidad. El status social de algunos sujetos –en este caso los ganaderos– amplía las posibilidades de dicho ocultamiento.

De lo dicho hasta ahora puede afirmarse que la definición de sí de los sujetos se dota de sentido desde varias fuentes, y tiene su cuota parte en cada fragmento de trayectoria vital de los

²⁸ Es menester señalar que la definición de la situación no se compone de un continuo de relaciones sociales que van del rechazo a la aceptación, sino que se trata de una variedad de estructuras en las cuales la interacción se produce y se estabiliza (Goffman, 1994). En este mismo sentido, parece pertinente reiterar que los supuestos teóricos sobre los que reposa la definición de identidad adoptada en la presente investigación, pretenden otorgar al sujeto el difícil lugar que lo rescata del encuadre estructuralista rígido.

sujetos. A veces, estos retazos de existencia pueden parecer incompatibles. Para los empresarios ganaderos de la frontera, se encuentran multiplicidad de espacios sociales, geográficos y culturales a partir de los cuales se nutre de sentido la identidad. Como señala Castells:

"La construcción de las identidades utiliza elementos de la historia de la geografía, de la biología y de las instituciones productivas y reproductivas, la memoria colectiva, las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos estos materiales y los reordena en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos implantados en su estructura social y en su marco espacial temporal." (Castells, 2001:29)

Sin embargo, una de las fuentes de sentido parece opacar al resto, presentándose desde diferentes niveles como el más fuerte de los atributos. El *ser rural* parece desmerecer el resto de las fuentes de sentido. La definición de sí de los sujetos, como rurales, parece destacarse por sobre el resto de las fuentes de sentido, anulando la fuerza con que se movilizan los demás componentes de la identidad. Parece cumplirse la sentencia de que *"en la sociedad red para la mayoría de los actores sociales el sentido se organiza en torno a una identidad primaria –es decir una identidad que enmarca al resto- que se sostiene por sí misma a lo largo del tiempo y del espacio"* (Castells, 2001: 29). Esto sin perjuicio de que el sujeto actualice para los distintos contextos los contenidos apropiados en pro de los cuales desplegar la identidad.

Apartado IV. Uso y reconocimiento de una especificidad lingüística

Muchas discusiones se han llevado adelante acerca de lo que la lengua representa como atributo de autorreconocimiento e identificación. Como lo establecen Berger y Luckman (1994), el lenguaje es por excelencia, el instrumento de producción y reproducción del orden social, ya que es a través de él que puede objetivarse la experiencia personal y biográfica en el marco de un entramado de relaciones sociales. Es a través de la interacción con los otros significantes pares parlantes que se puede desanclar la experiencia de su marco biográfico personal, para vivenciarla en el marco de las relaciones sociales en las que se gesta.

Las formas fronterizas del habla, aprendizaje y reproducción.

Aceguá y Río Branco presentan, como característica, la distribución de tres formas del habla, el español estándar, el portugués estándar y una tercera forma resultado del contacto entre lenguas, a la que comúnmente se le denomina Portuñol, pero cuya denominación académica más aceptada es la de Dialectos Portugueses del Uruguay (DPU).²⁹ Los empresarios ganaderos no escapan a esta situación, se encuentran también expuestos a las tres lenguas que existen en la zona analizada. Si bien, el aprendizaje, el uso y la reproducción de dichas lenguas, depende de la trayectoria vital de cada entrevistado. En la mayoría de los casos relevados, la lengua materna, la que se habla en el hogar, es el español. En otros casos, en cambio, la socialización primaria se realiza en Portugués. En todos los casos, sin embargo, la lengua que se habló y se escribió en las escuelas fue el español. Aunque siempre coexistiendo, entreverada con el portuñol que era el medio de comunicación entre pares en el recreo.

P7: Claro el padre de él hablaba portuñol y él lo siguió. No con todas las personas pero hablaba.

E: Con algunas personas. Con gente que hablaba, hablaba. ¿En tu casa hablaba español?

P7: En casa español y a veces entreverado.

E: En la escuela cuando ibas a campaña ¿Hablaban portuñol?

P7: Sí, sí. Había muchos gurises que hablaban portuñol y les costaba mucho. Fulano, decía la maestra, esa palabra no. Entrevista 7

E: ¿De qué lado lo instala él (refiere al padre del productor)? ¿Del lado uruguayo?

P5: No, del lado brasileño. Ahí se conoce con mi madre. Después vuelven al Uruguay, bien sobre la frontera. Mi madre nunca habló español, mi padre nunca habló portugués y en casa hablábamos portugués nosotros, incluso con mi padre. Entrevista 5

²⁹ Esta denominación fue acuñada por Ernesto Behares y Adolfo Elizaincin en el año 1981 (Behares, Diaz y Holzman, 2004).

Más allá de la lengua que se aprenda en el hogar y en la escuela, para todos los ganaderos que están en las zonas de frontera, la exposición al portugués y sus formas, es moneda corriente. Los medios de comunicación ofrecen el acceso al portugués estándar. Los medios de comunicación comunican en portugués.

E: Contame. Has estado siempre en la frontera. ¿Hablas portuñol?

P9: No hablo perfecto, pero entiendo todo el idioma. Allá no hay televisión uruguaya, la televisión que hay es con una parabólica y veo todas las películas y entiendo todo en portugués. No hablo fluido, algunas palabras las digo por la influencia de tantos años, pero no hablo portuñol.

E: ¿Y la gente que trabaja contigo?

P9: Algunos hablan y otros hablan ahí. Entreverado. Entrevista 9

Como puede observarse en las entrevistas, el aprendizaje de las tres formas de la lengua de frontera, no solo conforma el aprendizaje de los aspectos gramaticales-fonéticos, sino fundamentalmente, se trata de la aprehensión de los usos sociales de la lengua. Es en el reconocimiento del uso, la producción y la reproducción social de la lengua, donde se condensan y reconocen determinados contenidos identitarios.

Dónde *falar* qué y qué *falar* con quién

El área fronteriza estudiada se presenta como bilingüe y diglósica. Esto supone la existencia de dos lenguas con prestigio desigual, desigual en su valor y uso social. En el caso de la frontera que hemos analizado, el español en la mayoría de los casos, es usado por los empresarios ganaderos entrevistados, como variedad prestigiosa reservada para las esferas formales de actividad. Mientras que los DPU se usan para la comunicación en los espacios cotidianos de interacción, donde se usa el portuñol como forma habitual del habla: el trato con los peones, a veces el almacenero y otros empleados de los comercios locales. El portuñol presenta para algunos de los empresarios ganaderos una forma desprestigiada e ilegítima del habla.

E: ¿Vos hablas portuñol? ¿Entendés?

P6: ¿Portuñol, "rompe idioma"? Entiendo, sí.

E: ¿"Rompe idioma" le dicen?

P6: Yo le digo "rompe idioma", porque allá hay algunos que hablan un poco en español y un poco en brasileño, te van haciendo una mezcla de los dos idiomas, que no es brasileño ni español. Un entrevero que yo le digo rompe idioma. Entrevista 6

El bilingüismo se expresa de forma diferencial para los distintos grupos sociales. En palabras de Behares

"se puede distinguir dos matrices del bilingüismo en la frontera: una matriz correspondiente a las clases bajas; caracterizada por la presencia de un dialecto del portugués como lengua primaria y el español como lengua "superpuesta"; y una matriz correspondiente a las clases medias y altas, caracterizada por el español como primera lengua y el portugués como lengua secundaria" (Behares citado en Barrios, 1996: 92)

Esta realidad es claramente apreciada en el trabajo de campo realizado. Cada forma del habla tiene un uso social legitimado: a la hora de hablar con los peones el portuñol es aceptado como forma de lengua válida. Ahora bien, para la interacción entre los pares ganaderos, el español estándar es la lengua que se usa legítimamente. Y si se trata de interactuar con productores brasileños el portugués estándar es la posibilidad legítima.

Salimos en el auto del productor a conocer el pueblo; un chevett viejo y marrón. Tiene que pasar antes por la casa de uno de los peones porque olvidaron apagar una de las bombas. Tienen que ir a cerrarla. Camino a su casa, nos encontramos con José, el peón. Humberto le explica en portuñol, que es lo que ha sucedido. José se compromete a pasar en un rato por allí para solucionar el problema. Observación. Por las sierras de Aceguá.

Es importante rescatar que bilingüismo y diglosia son fenómenos naturalizados y reproducidos por los agentes de la frontera. Esto significa que los empresarios ganaderos conocen bien cuales son los espacios de interacción para el uso de una u otra forma del habla. A propósito señala Barrios *“desde el punto de vista actitudinal vale la pena resaltar que el comportamiento de los hablantes de la frontera es homogéneo. Todos coinciden en la valoración que hacen de las variedades involucradas y saben donde se debe usar una y otra para no cometer errores de actuación”* (Barrios, 1996: 92). Esto se puede apreciar en las elaboraciones discursivas vertidas por los sujetos.

P4: Pero yo desarrollé mucho mi profesión del lado brasileño, entonces trato de hablar brasileño lo más correctamente posible. Principalmente por que me desempeño en varios niveles sociales. Vos trabajas más con los peones, con los capataces de estancia y esa gente generalmente no se aviene al idioma español o no entiende español y no quieren saber español. Y los uruguayos de Río Branco todos aprenden, o hablan portuñol bastante acabado o hablan portugués. Entrevista 4

Las formas del habla como elemento reflexivo

Al analizar algunos de los discursos de los entrevistados, se observa un significado reflexivo del uso de la lengua como elemento de la identidad. Es dable establecer que la identidad es fundamentalmente reflexiva. Como lo ha señalado Giddens, los sujetos evalúan sus opciones entre un abanico de posibilidades que le reportan mayor o menor satisfacción. *“...la vida diaria se reconstituye en virtud de la interacción dialéctica de lo local y lo global, los individuos se ven forzados a negociar su elección de tipo de vida entre una diversidad de opciones...la planificación de la vida organizada de forma reflexiva...se convierte en el rasgo central de la estructuración de la identidad propia”* (Giddens citado en Castells, 2001: 33)

El empresario ganadero internalizó en la comunidad lingüística fronteriza de la que forma parte, el prestigio diferencial de cada forma del habla. La alfabetización en el portugués estándar, es la vía de acceso a vínculos importantes desde el punto de vista laboral que tiene como consecuencia beneficios. Para algunos productores llega a ser incluso una opción de tal importancia que en torno a ella se toman decisiones familiares estratégicas. La cuestión del

proyecto de identidad esta particularmente ligada a los flujos de información a que los sujetos están expuestos, y es en base a esta información que se toman las decisiones acerca de cómo vivir.

P4: En realidad optamos por eso cuando él nació (refiere al hijo), de darle la oportunidad de culturizarse acá (refiere a Brasil, el productor está radicado en Yaguaron en Brasil), de aprender acá, para que tuviera las dos culturas...Él aprendió español y la cultura nuestra uruguaya en la familia; todo lo de la calle lo hizo en Brasil. Con eso creo que le embocamos. Nosotros previmos que le podía servir en la vida y realmente le está sirviendo. Tiene muchos y buenos vínculos en Brasil, laborales. Y él se puede desarrollar laboralmente en donde quiera, tiene la facilidad del idioma, de la escritura. Entrevista 4

El análisis realizado puede ser enriquecido a partir de las conceptualizaciones elaboradas por Goffman en cuanto a la presentación del sí mismo desarrollado por los sujetos. Como hemos señalado, la identidad se conforma de varias máscaras que son puestas en escena en función de las expectativas del público y del medio específico en el que ha de llevarse adelante el papel. El actor se encuentra siempre a disposición del público, ajusta y negocia estas máscaras a cambio de conseguir la aceptación social del auditorio. Las leyes de la comunidad lingüística operan como patrones estratificadores. La diglosia no supone únicamente el uso diferencial de la lengua, sino que fundamentalmente conlleva la clasificación de los grupos según las posibilidades lingüísticas que poseen. Las clases bajas presentan un acceso restringido a las formas del habla, utilizando fundamentalmente el portuñol. El uso del portuñol, como hemos dejado entrever en algunas de las entrevistas citadas, es objeto de estigmatización. En cambio en aquellos grupos que gozan de mayores posibilidades económicas y culturales, como los empresarios ganaderos, se amplían las posibilidades estilísticas del habla; lo que equivale a decir que se abren las posibilidades sociales del grupo. A diferencia de los peones rurales, que muchas veces no pueden ocultar su condición de fronterizos, los empresarios ganaderos pueden volver invisible ese atributo, al refugiarse en un correcto y prestigioso español. Los empresarios ganaderos no solo conocen las normas de la comunidad lingüística sino que tienen todos los recursos para beneficiarse socialmente de su uso. Al demostrar que dominan las tres formas del habla, demuestran cuál es su lugar en la estructura social. *“El individuo estigmatizado suele estratificar a sus pares según el grado en que sus estigmas se manifiestan y se imponen. Puede entonces adoptar con aquellos cuyo estigma es más visible, las mismas actitudes que los normales asumen con él.”* (Goffman, 1993: 127). De más está decir que al demostrar cuál es su lugar en la estructura social, muestran cuál es el lugar de los otros. Lo ilegal del contrabando, lo ilegítimo del portuñol, son atributos de los cuales se vale el empresario ganadero en su vida cotidiana. Sin embargo no forman parte de la puesta en escena que ponen en juego para la definición de sí.

Se puede ahondar en este fenómeno, a la luz del concepto de identidad como recurso, desarrollado por Dubet. Esto se observa en el juego de visibilidad y ocultamiento del portuñol o del contrabando como elementos definitorios del sí mismo. Al interior de la comunidad fronteriza,

tal como se ha señalado, el fenómeno del contrabando y la lengua operan como atributos clasificadores de los sujetos. Los empresarios ganaderos presentan una imagen idealizada del desempeño de la ganadería, ocultando determinadas prácticas que son presentadas como parte de la alteridad. Desde ese lugar muestran quién es quién en la estructura social. No sólo se ordena y evalúa el mundo, sino que también se ponen en juego determinadas disposiciones de poder.

La lengua se entrefiere, las fronteras se confunden

De lo expuesto se puede concluir que los usos de las formas lingüísticas que tienen lugar en la frontera estudiada, acentúan el carácter dual y ambiguo de la misma. El uso de las variedades de la lengua opera como principio clasificador en varios sentidos. Por un lado, los Dialectos Portugueses en el Uruguay operan como puentes entre los fronterizos. Definen por tanto quienes están dentro del espacio de frontera y quiénes están fuera del mismo. Los empresarios ganaderos entrevistados, hablantes y no hablantes del portuñol, forman parte de una comunidad sociolingüística determinada. Lo que los clasifica como parte de esta comunidad no es tanto el conocimiento del portuñol en sus normas propiamente lingüísticas³⁰, sino las normas que gobiernan su uso, dónde se puede y dónde no se puede *falar*. Los dialectos de frontera marcan los límites de una comunidad local determinada, el conocimiento, el uso y la reproducción de sus normas señalan las fronteras de esta comunidad. En ese espacio fronterizo particular, se diluyen los límites de las fronteras nacionales, las líneas divisorias del Uruguay y del Brasil como entidades políticas soberanas, movilizándose contenidos identitarios de la localidad.

Por otra parte, el uso del dialecto fronterizo opera en un sentido clasificador entre grupos dentro del espacio de frontera. No sólo es el puente que une a los fronterizos, sino que es a su vez, un factor que separa entre grupos a los miembros de la comunidad. Si bien los empresarios ganaderos de la frontera hablan DPU, el uso de esta lengua se limita a la interacción con los peones o con otros habitantes del pueblo. En las esferas formales de interacción prefieren el uso del español y aquellos que lo hablan, el uso del portugués. Los usos de la lengua funcionan como umbral clasificador y reproductor de clases. Como dice Torres *“la lengua parece intervenir como un principio clasificador que establece la línea divisoria que atraviesa capitales simbólicos identitarios en torno a quienes hablan el español o hablan una lengua no legítima como los DPU”* (Torres, 2000: 74). A partir de la realidad descrita, es posible remitir a la idea de desigualdad y reproducción de quienes poseen un capital cultural diferente. El reconocimiento de un prestigio diferencial de la lengua es el reconocimiento de un prestigio diferencial de capital simbólico entre grupos. Capital que es contenido y sustancia de la identidad.

Bilingüismo, diglosia, ambigüedad, dualidad, son situaciones constitutivas de la conformación de esta comunidad lingüística particular, la frontera. Se trata de un espacio de

³⁰ Es necesario señalar que los DPU que tienen lugar en las zonas de frontera, no cuentan con una codificación gramatical. Están sujetos a la variación que les dan los sujetos en el habla. No existen normas gramaticales para su escritura y habla. (Behares, *Ibid*)

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

encuentro y confluencia de factores primarios constitutivos de la identidad: el uso cotidiano del dialecto fronterizo; y factores inducidos³¹ que también la constituyen: la existencia de una lengua plenamente desarrollada y con codificación gramatical que se usa y se reproduce a través de los medios institucionales de socialización, como la escuela. La conformación entonces, de este espacio de frontera como comunidad lingüística, es resultado también del choque y la tensión entre la esfera pública –la planificación lingüística, en las zonas de frontera, como hispanoparlantes- y la esfera privada –las variantes del portugués y su uso cotidiano en los espacios habituales de interacción-.

³¹ Los conceptos de factores inducidos y factores primarios como constitutivos de la identidad forman parte del desarrollo teórico de Robert Ventós. (Tomado de Castells, 2001).

Entre mojones y tranqueras; a la búsqueda de la identidad ganadera fronteriza.

Ser ganadero
La definición de sí se construye en:

El ejercicio cotidiano de la actividad:
Saberes prácticos. "A mí me ha ido bien trabajando en el campo (...) Siempre apliqué tecnología, nunca jugué a la lotería con las tecnologías. Entrevista 13
"Yo me crié en eso. La chacra, el tractor. Me voy, por ejemplo, con mi primo una tarde linda a Vichadero y de repente me siento toda la tarde arriba del tractor" Entrevista 12
"Tengo cultura de cocina de peón (...) Es haber vivido en la cocina con la gente de empleado y saber sus ideas, conversar con ellos y saber tratarlos. Que eso en facultad no se aprende." Entrevista 8
Saberes comportamentales. "Ellos van totalmente de gauchos (refiere al esposo y a su hijo). Ellos sienten orgullo de ser así... asumiendo su rol de hombre de campo". //Esposa del productor en Entrevista 4

La definición de sí, se completa con el lugar y el valor que asignan los estancieros a la actividad agropecuaria en la sociedad.
"Tienen que de una vez por todos nuestros gobernantes saber dónde está nuestra riqueza, nuestra riqueza es el sector agropecuario. Venezuela tiene de riqueza el petróleo, nosotros el sector agropecuario." Entrevista 8
Los empresarios ganaderos vivencian en la actividad pecuaria el motor de la sociedad uruguaya. La definición de sí de los ganaderos se construye como una continuidad temporal que enlaza la biografía personal con una narrativa histórica, que los construye como sujetos sociales tanto como sujetos históricos en el acervo cultural del país.

Hay un sentido unificador que se exhibe compacto y homogéneo, se trata de la **autoidentificación como comunidad rural** que prima sobre el resto de las fuentes de sentido. Se observa una **definición de pertenencia a la campaña**, por sobre la identidad ganadera.

Los límites del sí mismo son las fronteras de la otredad. La definición de sí refiere, se construye y realfirma frente a determinadas **alteridades**.

Los otros que ellos no son ni pueden ser:
Montevideo en el esquema Montevideo-Interior. "...no me gusta la gente de Montevideo, en general tienen un concepto totalmente equivocado del interior... Piensan que Montevideo es el eje, el motor del país y que nos llevan cargados atrás de yapa a todos nosotros y no se dan cuenta que no es tan así la cosa." Entrevista 6
Como dilema conexo vivencian el Estado como representante de los intereses de la capital. "Para mejorar la situación del productor rural (El Estado) debería achicarse y ser eficiente. El Estado no hace las cosas bien, comete errores graves" Entrevista 10
Esquema Ciudad-campo. E: Les gusta ir a Montevideo? P5: No.
E: Por qué no les gusta? P5: A mí porque naturalmente, la ciudad no me gusta. Entrevista 5
La percepción acerca de los productores brasileños está atravesada por la biografía de los entrevistados. Para quienes han estado más expuestos a la socialización en las fronteras, son parte del nosotros:
E: ¿Tenés hacendados brasileños de vecinos con los que tengas contacto? P10: Sí, sí. Con los de este lado como los del otro, porque el productor es el mismo que acá (...) Nada más que hay una línea, como un marco, que no separa a la gente, separa a los países. Entrevista 10
Para quienes han sido menos expuestos a la frontera como espacio de socialización, son "los otros", P3: En general el tipo de productor brasileño fronterizo, que vino a comprar tierras a Cerro Largo, son productores de bajo nivel intelectual (...) afamiliars, es decir son tipos que no radicaron su familia acá, la mantuvieron en Brasil (...) le aportan muy poco a la sociedad o nada. Entrevista 3

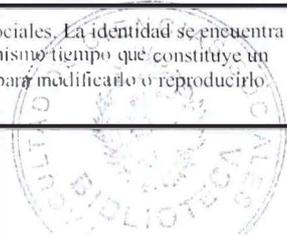
Se distancian de un "otro" fronterizo, construido discursivamente en base a los contenidos negativos de su propia identidad.
Los fronterizos. P15: Otra característica de los comerciantes en esta frontera... Trabajaron muy bien (...) funcionando en base a la plata que le daba el trabajo del contrabando. Pero como no tenían preparación (...) no supieron hacer de eso su base económica. Entrevista 5.
P13: Sí, no contrabandear ganado, cosas grandes, porque en realidad en Melo somos todos contrabandistas. El café con leche todos lo tomamos con azúcar brasileño de toda la vida. Entrevista 13
La lengua de frontera es estigmatizada por los ganaderos: E: ¿Vos hablas portugués? ¿Entendés? P6: ¿Portugués, "rompe idioma"? Entiendo, sí. E: ¿"Rompe idioma" le dicen? P6: Yo le digo "rompe idioma", porque allá hay algunos que hablan un poco en español y un poco en brasileño, te van haciendo una mezcla de los dos idiomas, que no es brasileño ni español. Un entrevero que yo le digo rompe idioma. Entrevista 6
Al mismo tiempo que es la lengua que se usa para hablar con los peones. Salimos en el auto del productor a conocer el pueblo: un chevet viejo y marrón. Tiene que pasar antes por la casa de uno de los peones porque olvidaron apagar una de las bombas. Tienen que ir a cerrarla. Camino a su casa, nos encontramos con José, el peón. Humberto le explica en portugués, que es lo que ha sucedido. Observación Por las sierras de Aceguá.
La lengua y el manejo de las normas de la comunidad lingüística son el mojón que separa quién está dentro y quién está fuera del espacio fronterizo. A su vez, constituye un principio clasificador de grupos sociales con diferente capacidad de adquisición de capital simbólico y cultural.
En aras de lograr la credibilidad y la aceptación del público al que se dirigen, los empresarios ganaderos manipulan la presentación de los atributos que resultan inconvenientes con su identidad social.

El diálogo con Montevideo como alteridad funciona como realfirmador de los contenidos identitarios que hacen al ser rurales. Esta forma de movilizar la identidad puede analizarse a partir de la idea de subjetividad integradora (Dubet 1989). Los ganaderos se reconocen y realfirman en un ser rural homogéneo, que se vivencia como identidad primaria, desde el cual se piensan a sí mismos y a los otros. Desde esta matriz cognitiva orientadora de sentido, los empresarios ganaderos no sólo se piensan desde el papel que cumplen para la sociedad, sino que evalúan su papel en conflicto con los intereses de otros grupos sociales. Dichos sujetos se piensan y actúan a partir del sentimiento de compromiso con el ser ganadero. P11: Ahora se viene una reforma tributaria. No hay mucha información (...) eso lo tengo en manos de un contador. Tengo un contador de confianza, le digo: "yo soy de campaña, te pago a vos, vos defendeme a mí, qué es lo que me conviene, qué no". Entrevista 11

La forma en que se procesan los contenidos identitarios puede ser analizada como un recurso de poder (Dubet 1989). Se observa de qué manera un grupo social poderoso construye una alteridad deteriorada a partir los contenidos identitarios que le son propios, a la vez que refuerza su elevado estatus social. Los empresarios ganaderos pueden mantener en la trastienda sus atributos negativos, gracias al status que tienen en la comunidad. Lo que está en juego no es la posesión o no de determinados atributos sociales, sino las posibilidades de ocultamiento y visibilidad de dichos atributos que habilita la posición social del grupo.

Los empresarios ganaderos fronterizos construyen y reconstruyen su identidad en un entramado complejo de relaciones sociales. La identidad se encuentra atravesada por varios niveles de la acción social (Dubet 1989). Es un pilar de la integración, a la vez que es conflicto, al mismo tiempo que constituye un recurso de poder. Los usos, la reproducción y la afirmación de los contenidos identitarios actúan sobre el contexto social para modificarlo o reproducirlo.

035297



Capítulo VI. Consideraciones finales

A lo largo de los capítulos anteriores, se ha intentado abordar la identidad profesional de un sujeto social, el empresario ganadero ubicado en la frontera de Cerro Largo. Se ha visto como esa identidad laboral se construye en un proceso que abarca la biografía de los sujetos en dos espacios, en la práctica cotidiana y en el entramado más amplio de relaciones sociales. En ambos espacios, dialogando permanentemente con las alteridades que limitan y enmarcan la definición de sí.

La definición de sí comprende entonces, dos espacios de construcción, afirmación y reconstrucción de los contenidos identitarios. Por un lado, el desempeño cotidiano de la actividad. Este alcanza un conjunto de saberes prácticos que hacen a la ganadería. Para los empresarios ganaderos, la actividad pecuaria comprende un conjunto de saberes profesionales que determinan el éxito del desempeño de la actividad que se adquieren a partir del contacto diario y temprano con la tarea. En este conjunto se puede señalar el manejo del personal de la estancia, el manejo oportuno de las inversiones, el conocimiento de las tareas de campo, etc. Pero también un grupo de saberes comportamentales, entre los cuales se encuentran el vestido (botas y bombachas gauchas), el adorno (gran parte de los entrevistados usa la *marca* del establecimiento estampado a modo decorativo en diferentes elementos de uso cotidiano, por ejemplo bandejas, adornos en la pared, o también otros elementos del adorno personal) que delinear y refuerzan la pertenencia al grupo. Todos estos rasgos distintivos forman parte del sistema de signos vehiculadores de los cuales se valen los empresarios para decir quienes son. En términos de Goffman (1994), estos elementos constituyen la fachada.

Por otro lado, los estancieros se desanclan de estas actividades cotidianas y de su biografía personal, para significarse como ganadero en el entramado más amplio de relaciones sociales en el que se encuentra inserto. El ser ganadero es, más allá de la actividad diaria que representa el trabajo de campo, el conjunto de referentes cognitivos a partir de los cuales se ordenan determinadas categorías del mundo y sus significaciones. Los empresarios ganaderos vivencian en la actividad pecuaria el motor de la sociedad uruguaya. La definición de sí de los ganaderos se construye como una continuidad temporal que enlaza la biografía personal con una narrativa histórica, que los construye como sujetos sociales tanto como sujetos históricos en el acervo cultural del país. El orgullo y la satisfacción con la que viven la actividad que desempeñan, no es solo el gusto por las actividades cotidianas que hacen a la ganadería, es por sobretodo, la identificación con el rol que cumplen para la sociedad.

Esta definición de sí, no está anclada solamente al rol de la ganadería como actividad agropecuaria específica, sino que es construida por los ganaderos, ampliada a la campaña como marco de referente cognitivo común o autoidentificadorio. En este nivel de la definición de sí, se diluyen las distancias entre ser arrocero o ganadero, entre ser empresario o ser peón. Hay un sentido unificador que se exhibe compacto y homogéneo, se trata de la autoidentificación como

comunidad rural que prima sobre el resto de las fuentes de sentido. Se observa así una definición de pertenencia a la campaña, por sobre la identidad ganadera, en torno a la cual se articula y armoniza el conjunto de prácticas y percepciones.

Se ha visto que la configuración identitaria de los empresarios ganaderos conlleva un juego complejo de identificación y diferenciación. Por un lado, se construyen y refuerzan significados comunes que hacen a la definición de sí, que delimitan la pertenencia al grupo. Desde la práctica cotidiana y el lugar en que se sitúan en el entramado de relaciones sociales, los empresarios ganaderos armonizan sus prácticas y percepciones sobre la actividad que desempeñan y el mundo en el que viven. Por otro lado, desde los diferentes espacios de significación, se definen a sí mismos como opuestos frente a otros sujetos sociales. El proceso de diferenciación se erige frente a dos tipos de alteridades. Por una parte, se diferencian de otros sujetos sociales que ellos no son ni pueden ser, como los montevideanos, los empresarios brasileros, y los ciudadanos. Por otro parte, se distancian de un "otro" fronterizo, construido discursivamente en oposición a un sí mismo idealizado, que condensa los contenidos estigmatizados de su propia identidad.

La capital montevideana representa la alteridad por excelencia para los empresarios ganaderos. Esta alteridad es significada de distintas maneras. Los empresarios se distinguen de Montevideo dentro del esquema de oposición Montevideo-Interior. Sienten que dicha ciudad está de espaldas al interior del país y no puede ver, ni reconocer sus necesidades. Vinculado a esto, se encuentra la idea que los empresarios tienen del Estado. Este es percibido como una institución que representa, defiende y promueve los intereses de la capital, obstaculizando el desarrollo del sector, al desconocer sus necesidades. Al mismo tiempo, los ganaderos toman distancia de Montevideo dentro del esquema Campo-Ciudad. La ciudad y sus modos de vida son personificados por la capital del país. Los empresarios se distancian de los montevideanos a partir de los principios comportamentales que rigen su forma de vivir. En cualquiera de los esquemas de diferenciación mencionados, los entrevistados dialogan con Montevideo como alteridad, desde la esfera cotidiana –al diferenciarse de Montevideo en sus prácticas y en sus modos de vida- y desde el entramado más amplio de relaciones sociales –al tomar distancia de Montevideo en tanto lugar social que dan al campo y a la ciudad-.

El diálogo con Montevideo como alteridad (que se traduce no sólo en prácticas y valores comportamentales, sino también en torno a la identificación de referentes cognitivos diferentes acerca de la definición de la dirección de la sociedad toda) funciona como reafirmador de esos contenidos identitarios que hacen a la idea de ser rurales. Esta forma de movilizar la identidad puede analizarse a partir de la idea de subjetividad integradora (Dubet 1989). Como se ha mencionado, estos sujetos se definen a sí mismos como comunidad rural. Esta definición de sí se comporta como un nosotros compacto que no reconoce diferencias entre las actividades agropecuarias, el rol a cumplir dentro de ellas, o las nacionalidades de los productores. Los ganaderos se reconocen y reafirman en un ser rural homogéneo, que se vivencia como identidad

primaria, por sobre el resto de las fuentes de sentido, que se encuentra en armonía con sus prácticas y percepciones y desde el cual se piensan a sí mismos y a los otros.

Íntimamente vinculado a la identidad como subjetividad integradora, se puede analizar la identidad como compromiso (Dubet, 1989). Los empresarios ganaderos edifican su definición de sí, situándose en un entramado determinado de relaciones, en las que se ubican a partir del rol que cumplen para la sociedad. Vivencian la explotación agropecuaria como el principal creador de recursos del país. Evalúan su lugar en la sociedad y dicha evaluación está mancomunada a la construcción cognitiva que tienen sobre el entramado de relaciones sociales. La identidad desde este lugar aparece como conformadora de una matriz cognitiva a partir de la cual los estancieros se piensan a sí mismos y al mundo de relaciones en las que se encuentran insertos. Desde esta matriz cognitiva orientadora de sentido, los empresarios ganaderos no sólo se piensan desde el papel que cumplen para la sociedad, sino que evalúan su papel en conflicto con los intereses de otros grupos sociales (piénsese en lo señalado en referencia a la evaluación que los estancieros hacen del Estado). Es desde el compromiso con el ser *ganadero* entonces, que dichos sujetos se piensan y actúan.

Dentro de los juegos de diferenciación-identificación que hacen a la configuración de una definición de sí, el más complejo es el que hace a la resolución de su lugar como fronterizos. Se ha visto cómo los empresarios ganaderos toman distancia de ciertos contenidos propios de la frontera y que ellos ven como fuertemente desvalorizados y socialmente estigmatizados. Pero estos contenidos (la lengua y el contrabando), que ellos internalizan como negativos y así los presentan frente al entrevistador, son prácticas y saberes cotidianos para dichos sujetos. El grado de desvalorización que, para los propios implicados, tienen esos contenidos, se ve en su necesidad de tomar distancia con ellos llegando incluso a diferenciarse construyendo una alteridad sobre la cual no sólo se muestran ajenos sino también a la que oponen valores propios de su profesión.

Este distanciamiento se realiza a partir de dos mecanismos. Por un lado, los empresarios realizan una presentación idealizada del sí mismo, al enfatizar los atributos sociales mejor valorados. Por otro lado, construyen un otro fronterizo a partir de los contenidos estigmatizados de su propia identidad. De esta manera, logran una presentación impoluta como ser ganaderos y toman distancia del ser de frontera como sujetos sociales negativos. Ambos mecanismos comportan una suerte de sinécdoque social por la cual el ser ganadero es presentado por los valores sociales mejor cotizados como parte esencial del sí mismo, y el fronterizo es presentado a partir de elementos estigmatizados que pasan a ser la esencia misma de los sujetos que portan dicha cualidad. Este juego de diferenciación muestra el grado de ambivalencia con que viven su pertenencia a la frontera; y cómo creen que el otro generalizado –en este caso, una estudiante de Montevideo- percibe dicha pertenencia; y los valores que ella conlleva.

Analizar el juego a partir del cual los estancieros fronterizos se presentan ante los otros, negociando y redefiniendo el sí mismo en base a la definición de la situación en que se

encuentran, permitió echar luz en la identidad ganadera. Como se ha mencionado, en aras de lograr la credibilidad y la aceptación del público al que se dirigen, los empresarios ganaderos manipulan la presentación de los atributos que resultan inconvenientes para su identidad social. Por ello exponen los atributos sociales más valiosos (esfuerzo y trabajo), a la vez que minimizan aquellos elementos negativos (contrabando y portuñol). Esto sucede porque, como lo ha señalado Goffman (1994), la definición social de la situación se construye a partir de la clasificación y la valoración de sujetos involucrados. Esto obliga a los estancieros a sostener la fachada social que les otorga una determinada valoración social, reproduciendo los principios clasificadores que sustentan dicha fachada y que, al mismo tiempo, en ella se forjan. A su vez, es necesario que mantengan en pie, de manera constante y coherente, el sí mismo que han presentado ante los otros. Al sustentar determinada fachada social, los ganaderos clasifican y valoran a los otros, al mismo tiempo, se ven valorados y clasificados en cada una de las definiciones de situación donde ponen en juego dicha fachada, retroalimentando su definición de sí.

Esta forma de diferenciación deja el descubierto peculiares disposiciones de poder que tienen lugar en el espacio de frontera. Se observa de qué manera un grupo social poderoso construye una alteridad deteriorada a partir los contenidos identitarios que le son propios, a la vez que refuerza su elevado estatus social. Los empresarios ganaderos pueden mantener en la trastienda sus atributos negativos, gracias al status que tienen en la comunidad. Y es en función de la manutención de dicho status, que los ganaderos edifican una determinada presentación del sí mismo. Se produce un reforzamiento circular de dicho status. Lo que está en juego no es la posesión o no de determinados atributos sociales, sino las posibilidades de ocultamiento y visibilidad de dichos atributos que habilita la posición social del grupo.

Este fenómeno no está atado únicamente a la posesión de capital económico, aunque necesariamente está vinculado con este. El capital simbólico que poseen estos sujetos es cardinal para la manutención de dicho status. El uso y la capacidad de aprendizaje de los distintos modos del habla analizados como forma de autorreconocimiento y de diferenciación social, son ejemplo de ello. La frontera, como se ha señalado, se estructuró históricamente como bilingüe (coexistencia de dos lenguas en el mismo territorio) y diglósica (supone que entran en juego varias formas del habla con diferente prestigio). Los espacios fronterizos estudiados, conforman lo que ha sido identificado como comunidades lingüísticas. El concepto de comunidad lingüística refiere al conocimiento generalizado de las normas que regulan los usos sociales de las formas del habla que allí tienen lugar y se encuentra estrechamente vinculado al fenómeno de la diglosia. El portugués estándar y el español estándar representan lenguas de uso legítimo en los espacios formales de interacción, mientras que los DPU (Dialectos Portugueses del Uruguay), representan formas corruptas del habla. Estas características hacen de la lengua fronteriza un elemento del autorreconocimiento con sentidos encontrados. Por un lado, podemos enfatizar su carácter unificador. La lengua y el manejo de las normas de la comunidad lingüística son el mojón que separa quién está dentro y quién está fuera del espacio fronterizo. A su vez, constituye un

principio clasificador de grupos sociales con diferente capacidad de adquisición de capital simbólico y cultural. Mientras los empresarios ganaderos, conocen y reproducen las tres formas del habla, los peones rurales y otros grupos de menor capital simbólico, sólo conocen el portugués. Analizada desde este punto de vista, la lengua se comporta como reforzadora de clase, entre pares ganaderos uruguayos se habla el español. Con los pares ganaderos brasileños se habla el portugués, con los peones y capataces se habla el portugués.

A través de este trabajo hemos visto entonces, como un grupo que porta un elevado capital económico y elevado status social, pero que al mismo tiempo, por su lugar geográfico, contiene elementos identitarios que son estigmatizados, moviliza sus contenidos identitarios como recurso a los efectos de reforzar su status social. Podemos ver, entonces, la identidad como un recurso de poder; que en tanto tal, es constructor de realidad social, en la tipificación y categorización que hace de otros sujetos sociales.

El proceso de construcción de la identidad ganadera de frontera, es entonces, un fenómeno complejo que implica la articulación de elementos positivos y negativos, que el grupo administra estratégicamente, con miras de reforzar su estatus social.

Una conclusión válida es que toda identidad es en última instancia un recurso de poder y está atada a una situación de poder. Bica de Melo (2000) menciona cómo el espacio de frontera conforma una especial condensación de poder que muchas veces, toma formas virulentas. Pero, como ya hemos visto, esta peculiar conformación del poder, está fuertemente anclada a las posiciones sociales. Es así, como la idea de habitus de clase, que retoma Moreira (2004), cobra especial interés a los efectos de pensar esta situación.

Margel (2000), reconoce en la identidad laboral un principio estructurador del ser individual. En esta investigación, hemos podido ver como la pertenencia a la profesión ganadera es altamente estructuradora de formas de ser, hacer y pensar el mundo. Pero, entendemos también, que como identidad, la de los empresarios ganaderos trasciende lo específicamente laboral para enrabarse en la pertenencia a un grupo social y a un sujeto histórico. En ese sentido, pensamos, siguiendo a esta autora, que la identidad laboral nunca se queda en lo propiamente laboral.

A partir de los hallazgos presentados, es posible sostener que la identidad de los empresarios ganaderos no es el reflejo estático de las condiciones socio-históricas a las que fueron expuestos. Es por el contrario construida y reconstruida en un entramado complejo de relaciones sociales. Coincidimos por tanto con Dubet (1989) al establecer que la identidad se encuentra atravesada por varios niveles de la acción social. Así la identidad es un pilar de la integración, a la vez que es conflicto, al mismo tiempo que constituye un recurso de poder. Es pertinente concluir que la manera en que se procesan los contenidos identitarios actúa sobre el contexto social para modificarlo o reproducirlo.

Capítulo VII. Referencias Bibliográficas

- **Barran, José Pedro y Nahum, Benjamín.** (1977) "Historia rural del Uruguay moderno". TII Sec.3, Banda Oriental, Montevideo.
- **Barran, José Pedro y Nahum, Benjamín.** (1977) "Historia rural del Uruguay moderno". TIII Sec.2, Banda Oriental, Montevideo.
- **Barrios, Graciela.** (1996) "Planificación lingüística e integración regional: el Uruguay y la zona de frontera". En: A. Menine Trindade y L. E. Behares (orgs.). Fronteiras, Educação, Integração. Santa María. Pallotti.
- **Behares, Luis , Diaz, Carlos y Holzman, Gerardo.** (2004) "Na frontera nos fizemo assim. Lengua y cocina en el Uruguay Fronterizo". Universidad de la Republica. Montevideo.
- **Behares, Luis.** (1985) "Planificación Lingüística en la frontera uruguaya con Brasil". INN. Montevideo.
- **Berger, Peter y Luckman, Thomas.** (1994) "La construcción social de la realidad". Amorrortu editores, duodécima reimpresión, Argentina.
- **Bica de Melo, Jose Luis.** (2000) "Fronteras Abiertas o campo do poder no espacio fronterizo Brasil- Uruguay no contexto da globalización". Universidad Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.
- **Bizberg, Ilán.** (1989) "Individuo, identidad y sujeto". En Estudios sociológicos. VII: 21. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, México.
- **Castells, Manuel.** (2001) "La era de la información: Economía, sociedad y cultura: El poder de la identidad Vol. 2". Alianza editorial, Madrid.
- **Cortes, Fernando.** (2000) "Selección no aleatoria y validez. A propósito e la evaluación cualitativa de oportunidades". Centro de estudios sociológicos, Colegio de México.
- **Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan.** (eds.)(1995) "Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales." Madrid, Síntesis.
- **Dubar, Claude.** (2001) "El trabajo y las identidades profesionales y personales, en Revista Latinoamericana de Estudios de Trabajo." Año 7. Número 13.
- **Dubet, François.** (1989) "De la sociología a la identidad a la sociología del sujeto". En Estudios Sociológicos. VII:21. El Colegio de México. Centro de Estudios Sociológicos. México.
- **Durkheim, Emile.** (1964) "Las reglas del método sociológico." Ed. Dedalo, Buenos Aires.
- **Elizaicin, Adolfo.** (1995) "Proyecto: Atlas lingüístico del Uruguay" en I.R. Castello (Orgs.) Praticas de integracao nas fronteiras.Temas para o MELCOSUR. Editora da Universidade UFRGS. Porto Alegre.

- **Elizaicin, Adolfo.** (1996) "As pesquisas nas áreas de fronteira: Brasil/Uruguay. Historico" en *Fronteras, educación, integración*. En A. Menine Trindade y L. E. Behares (orgs.). Fronteiras, Educação, Integração. Pallotti. Santa María.
- **Ferrando García, Ibáñez Jesús y Alvira Francisco** (Compiladores) (1992) "El análisis de la realidad social; métodos y técnicas de investigación".
- **Giménez, Gilberto.** "La identidad social o el retorno del sujeto a la sociología". México, (Sin fecha).
- **Goffman, Erving** (1993) "Estigma. La identidad deteriorada." Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- **Goffman, Erving.** (1994) "La presentación de la persona en la vida cotidiana." Amorrortu Editores. Buenos Aires.
- **González Penelas, Walter.** (1963) "El Uruguay y sus sombras." Corporación Gráfica. Montevideo.
- **Grimson; Alejandro.** (1999) "Fronteras políticas versus fronteras culturales en Fronteras naciones e identidades, la periferia como centro." CICCUS, Argentina.
- **Hernández Sampieri, Roberto, Carlos, Fernández Collado y Baptista, Lucio.** (2003) "Metodología de la investigación." Mc. Graw-Hill/Interamericana. México.
- **Irigoyen, Rodolfo.** (1991) "La racionalidad empresarial en la ganadería uruguaya". En Piñeiro, Diego (Compilador) Nuevos y no tanto. Banda Oriental, Montevideo.
- **Margel, Geysler.** (2000) "La reconfiguración de las identidades profesionales ante los cambios socio-técnicos: La difícil tarea de construir una nueva "definición de sí". En *Revistas de Ciencias Sociales*, N 17. Depto. de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
- **Mazzei, Enrique.** (2000) "Rivera- Sant' Ana Identidad, territorio e integración fronteriza." Depto de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
- **Mazzei, Enrique.** (2002) "El comercio ambulante en la frontera uruguayo-brasileña". En *Revistas de Ciencias Sociales*, N 20. Depto. de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
- **Mead, George.** (1982) "Espíritu, persona y sociedad." Buenos Aires: Paidós.
- **Moraes, María Inés.** (1990) "Bella Unión; de la estancia tradicional a la agricultura moderna". Banda Orienta, Montevideo
- **Moraes, María Inés.** (2000) "Rezago productivo y fracaso competitivo." *Revista: Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*. Nº 20. Instituto de Historia Económica y Social, Facultad de Ciencias Económica. UBA. Buenos Aires.
- **Moreira, Bolivar.** (2004) "Los misteriosos empresarios ganaderos." Tesis de grado. Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo.
- Piñeiro, Diego (Compilador) (1991). "Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo". Banda Oriental, Montevideo.

- **Reyes Abadie, Washington, Bruschera, Oscar y Melogno, Tabaré.** (1966) "La banda Oriental. Pradera-frontera-puerto." Banda Oriental. Montevideo.
- **Simmel, George.** (1986) "Puente y Puerta" en *El individuo y la sociedad*. Península. Barcelona.
- **Solari, Aldo.** (1958) "Sociología rural nacional." Facultad de Derecho. Montevideo.
- **Stanley. C. y Campbeli.J.** (2001) *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- **Torres, Carmen y Peluso, Leonardo** (compiladores) (2000) "Indagaciones en los márgenes. Cuestiones sobre lenguaje, psicología y educación." Trilce, Montevideo.
- **Vasallo, Miguel,** (1993) "Una aproximación a la integración desde una perspectiva de áreas de frontera. en *Integración y Desarrollo regional en áreas de frontera.*" EPPAL, Montevideo.
- **Vallés, Miguel,** (1997) "Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional". Editorial Síntesis, Madrid.
- **Veiga Danilo.** (1991) "Desarrollo regional en el Uruguay: características y evolución reciente". CIESU, Montevideo.